

# INFORME DE AVANCE

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

**1. TÍTULO DEL PROYECTO:** "La recepción de la obra de Pierre Bourdieu en Argentina y en América Latina Fase 2: Las comunidades de ciencias sociales".

**2. CÓDIGO DEL PROYECTO:** 16H296

**3. FECHAS DE INICIO Y DE FINALIZACION DEL PROYECTO:**

DESDE 01/01/10 HASTA 31/12/12

**4. PERIODO AL QUE SE REFIERE EL PRESENTE INFORME:**

DESDE 01/01/11 HASTA 31/12/11

## 5. EQUIPO DE INVESTIGACION

APELLIDO Y Nombre	Cargo / Beca	Nº de horas investiga x semana	Mes de incorporación	Mes de finalización	Evaluación S - NoS
BARANGER Denis	PTex	20	01/01/10	31-12-12	
MILLÁN Gonzalo Ariel	Aux b	10	30/03/11	31-12-12	S

Nota: Gonzalo Millán se incorporó primero *ad honorem*, luego con una beca de Auxiliar de la FHCS, y a partir de octubre de 2011 con una Beca estímulo del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).

Se consignan primero los datos del Director de Proyecto y luego los de otros investigadores que trabajaron efectivamente en la investigación.

En 'Cargo / Beca' se anotarán las iniciales de la categoría docente y dedicación, o de investigación:

PTI	Profesor Titular
PAS	Profesor Asociado
PAD	Profesor Adjunto
JTP	Jefe de T. Prácticos
AY1	Ayudante de 1ª
AY2	Ayudante de 2ª

ex	Exclusiva
se	Semiexclusiva
si	Simple

AUX	Auxiliar de Investigación
INI	Investigador Inicial
ASI	Asistente
IND	Independiente
PRI	Principal

b	Becario
ah	Ad honorem
ADS	Adscripto
INV	Invitado

Así, un Profesor titular semiexclusiva se escribe 'PTI se' y un Auxiliar ad honorem 'AUX ah'.

Si el investigador tiene varios cargos ocupar otros tantos renglones, al igual que si ha cambiado de cargo o de nº de horas semanales dedicadas a la investigación en el transcurso del período de referencia.

'Nº Horas investiga x semana' se refiere a las horas que insumió efectivamente la realización de la investigación (y no a la dedicación total del cargo). Si la persona tiene varios cargos, consignar para cada uno de ellos la dedicación horaria semanal al proyecto.

En 'Mes de incorporación' consignar el mes a partir del cual cada investigador se ha incorporado al proyecto; y en 'mes de finalización', cuando ha dejado de participar. Las fechas no pueden extenderse más allá de los límites del período de referencia del informe.

La 'Evaluación' está referida al desempeño de cada investigador durante el período de referencia de acuerdo a la evaluación del Director del Proyecto. Consignar S (Satisfactoria) o No S (No Satisfactoria)

Si es necesario a continuación de cuadro se puede fundamentar las evaluaciones No Satisfactorias.

Firma Director de Proyecto .....

Aclaración:.....

Fecha de presentación del Informe de Avance – Final: 23 de febrero de 2012

PARA RESPONDER A LOS ITEMS SIGUIENTES UTILIZAR HOJAS COMPLEMENTARIAS (TAMAÑO A4)  
EN EL NUMERO QUE SE REQUIERA

## 6. RESUMEN DEL PROYECTO ORIGINAL

Se trata de describir sintéticamente (máximo 200 palabras) las principales características (tema, metodología, etc.) del proyecto.

Como un aporte a la historia contemporánea de las ciencias sociales en nuestro país, este proyecto se presenta en directa continuidad con el anterior 16H248 abocado a la tarea de describir los impactos en la Argentina, y subsidiariamente en América Latina, de la obra de quien es reconocido casi universalmente como uno de los mayores sociólogos contemporáneos. Para ello se ha venido trabajando sobre un corpus de producciones vernáculas sociológicas, en un sentido amplio, conformado a partir de la realización de entrevistas a científicos sociales. En esta segunda fase, el alcance de la formulación original del proyecto, circunscripto a la recepción de la obra de Bourdieu, se extiende a un análisis de las características de distintas comunidades de científicos sociales, a partir de sus mecanismos de producción y reproducción, tal como se hacen evidentes en la enseñanza universitaria y en las reuniones científicas.

PALABRAS-CLAVE: BOURDIEU/SOCIOLOGIA/ANTROPOLOGIA/DISCIPLINAS/ARGENTINA

## 7. LISTA DE ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL PERÍODO

Se trata de las actividades efectivamente realizadas durante el período de referencia. Pueden ser las mismas que las incluidas en el Proyecto, pero también pueden aparecer nuevas actividades que no hayan sido previstas originalmente. Esta sección puede ser publicada en la página de la Facultad y de la Universidad.

- Elaboración de tres entradas en francés para el *Vocabulário Bourdieu* a ser publicado por la Editorial Autêntica de Belo Horizonte (MG, Brasil). Se adjuntan impresiones y documentos pdf de cada entrada.
- Re-elaboración del artículo originalmente enviado a la revista *Apuntes del CECyP* y luego retirado: "Antropología social y sociología argentinas: identidades disciplinares en cuatro congresos". La nueva presentación tuvo lugar el 18 de noviembre a la *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (ReLMeCS)*. Se adjunta documentos pdf con el artículo y los mensajes de correo electrónico referidos al tema.
- Concurrencia al Congreso de la ALAS en Recife con presentación de una ponencia.
- Recuperación de las versiones de todas las ponencias en pdf incluidas en la página web del ALAS-Recife 2011 (en la ausencia de un CD elaborado por los organizadores), y elaboración de una matriz con datos de las mismas.
- Escritura de un prólogo para la quinta edición del libro de A. Gutiérrez Pierre Bourdieu: las prácticas sociales a ser realizada por la editorial de la U. N. de Villa María.

## 8. ALTERACIONES PROPUESTAS AL PLAN DE TRABAJO ORIGINAL

Incluir aquí eventualmente las explicaciones referentes a las razones por las cuales determinadas actividades no han sido realizadas o lo han sido en diferente medida que lo previsto. También fundamentar, si es el caso, cualquier otro tipo de modificación que haya sufrido el proyecto.

Durante el año 2011, la mayor alteración al plan de trabajo tuvo que ver con el retiro del artículo enviado a la revista *Apuntes del CECYP* para su publicación. En efecto, en el contexto de un trabajo ulterior con los mismos datos se hizo evidente un error numérico importante en las cifras en que se basaba el artículo. Consideré más correcto retirar el artículo que consentir que eventualmente llegara a publicarse con ese error. Por lo demás esta decisión implicó la tarea de volver a realizar todo el tratamiento estadístico de los datos, lo que hice. Esta fue la ocasión para reflexionar de manera más acabada sobre la metodología de ACP empleada lo que me permitió subsanar algunos errores y de este modo producir una versión mejorada del artículo, ahora con el título "Antropología social y sociología argentinas: identidades disciplinares en cuatro congresos", que fue enviada a la *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (ReLMeCS)*.

Por otra parte, se agregó la redacción de un prólogo con el título "Bourdieu hecho cosa, Bourdieu hecho cuerpo" para la nueva edición del libro de A. Gutiérrez *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*, a ser publicado por la Editorial Universitaria de Villa María.

Para el año 2012 se añade la participación como conferencista invitado por la Embajada de Francia y universidades colombianas en el Coloquio a realizarse entre el 14 y el 16 de marzo en Bogotá en

conmemoración del décimo año de la desaparición de Bourdieu. El tema que fue propuesto por los organizadores para mi exposición es “La obra de Pierre Bourdieu y su recepción en Latinoamérica”.

Para el año 2012 el proyecto se ajustará al siguiente cronograma de actividades:

AÑO 2012	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Revisión bibliográfica												
Informe 2010 y ajuste del plan de trabajo para 2011												
Elaboración de ponencia para el Coloquio en Bogotá												
Concurrencia a Coloquio en Bogotá												
Análisis de datos secundarios de ALAS 2011												
Recuperación de ponencias del CAAS 2011												
Análisis de datos del CAAS 2011												
Redacción de artículos												
Elaboración de informe final												

## 9. PRODUCCIÓN DEL PROYECTO

Incluir aquí los productos y resultados alcanzados mediante la realización de la investigación.

Para la referencia correspondiente a cada producto comenzar en un nuevo renglón; en el caso de publicaciones, documentos inéditos, informes parciales o finales, y de cualquier material que se anexe a la presentación del informe de avance, indicar '(Anexo ...)’.

A los fines de compatibilizar información con otras Facultades y con la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNaM, sugerimos consignar:

### 9.1 Publicaciones

*Publicaciones: Indicar apellidos y nombres de todos los autores, entre comillas el título del artículo, luego subrayado el nombre de la revista, año, volumen, número, y páginas. Para libros subrayar el título, y consignar lugar, editorial, y año.*

#### 9.1.1 Libros resultados del proyecto de investigación

##### 9.1.2 Capítulos de libros

Redacción de tres entradas en francés —“Analyse factorielle”, “Constructivisme” y “Épistémologie”— para el *Vocabulário Bourdieu* editado por Afrânio Catani *et al.* y publicado en portugués por la Editorial Autêntica de Belo Horizonte.

“Bourdieu hecho cosa, Bourdieu hecho cuerpo” prólogo para la cuarta edición argentina del libro de A. Gutiérrez *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*, a ser publicado por la Editorial Universitaria de Villa María.

##### 9.1.3 Publicaciones en revistas de ciencia y técnica con referato externo:

###### 9.1.3.1 Artículos publicados en revistas Internacionales

“Antropología social y sociología argentinas: identidades disciplinares en cuatro congresos”, artículo enviado para su evaluación a la *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (ReLMeCS)*, ISSN 1853-7863, el 16 de noviembre de 2011.

###### 9.1.3.2 Artículos publicados en revistas Nacionales incluidas en el CAICyT

###### 9.1.3.3 Artículos publicados en revistas Nacionales con referato no incluidas en el CAICyT

*Las revistas consideradas pueden ser en versión impresa o digital.*

#### 9.1.4 Publicaciones en congresos

##### 9.1.4.1 Con publicación de trabajos completos

"Bourdieu en las ciencias sociales latinoamericanas: un análisis preliminar de las ponencias presentadas en el ALAS 2009" (al trabajo completo —son impreso— se accede en <http://www.alas2011recife.com/>).

##### 9.1.4.2 Con publicación de resúmenes

#### 9.1.5 Otros

## 9.2 Vinculación y Transferencia

#### 9.2.1 Resultados en Títulos de propiedad intelectual logrados en el período

##### 9.2.1.1 Patentes de Productos y Procesos registrados

9.2.1.2 Acciones de transferencia que resulten del Proyecto de Investigación y que estén acreditados a través de convenios, disposiciones, contratos, etc.

## 9.3 Formación de Recursos Humanos

#### 9.3.1 Dirección de Tesis de Doctorado Concluidas

#### 9.3.2 Dirección de Tesis de Doctorado en curso

—Director de la tesis de Doctorado en Antropología Social de la UNaM de Guillermo Castiglioni "Las distintas caras del tabaco. Condiciones de producción y percepción del riesgo" (continúa).

#### 9.3.3 Dirección de Tesis de Maestría Concluida

#### 9.3.4 Dirección de Tesis de Maestría en curso

—Director de la tesis de Maestría en Antropología Social de la UNaM de Elci Delos Tolomini "Desarrollo sustentable rural integrado a producción de alimentos orgánicos na região Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul - Brasil" (continúa).

#### 9.3.5 Dirección de Trabajo Final Integrador de la Especialización

#### 9.3.6 Dirección de Trabajo Final Integrador de la Especialización

## 9.4 Premios

#### 9.4.1 Premios Internacionales

#### 9.4.2 Premios, reconocimientos y menciones, Nacionales

## 9.5 Ponencias y comunicaciones

*Se trata de trabajos presentados a congresos, simposios, reuniones, etc. Al igual que en el caso de los artículos, se consignan todos los autores, el título de la comunicación o ponencia entre comillas, y subrayado el nombre del evento, agregando institución organizadora, lugar y fecha de realización.*

## 9.6 Trabajos inéditos

## 9.7 Síntesis para la difusión de los resultados en Internet

*Se espera que sintetice en forma breve y accesible para la difusión los avances y resultados del proceso de investigación, a fin de que estén disponibles para exhibirlos en la página web de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FHycS y de la SGCyT de la UNaM.*

Como un aporte a la historia contemporánea de las ciencias sociales en nuestro país, este proyecto se aboca a la tarea de describir los impactos en la Argentina, y subsidiariamente en América Latina, de la obra de quien es reconocido universalmente como uno de los mayores sociólogos contemporáneos. Para ello se ha venido trabajando sobre un corpus de producciones vernáculas sociológicas, en un sentido amplio, conformado a

---

partir de la realización de entrevistas a científicos sociales. El ámbito actual del proyecto, originalmente circunscripto a la recepción de la obra de Bourdieu, se extiende a un análisis de las características de distintas comunidades de científicos sociales, a partir de sus mecanismos de producción y reproducción, tal como se hacen evidentes en los programas de la enseñanza universitaria y en las ponencias presentadas en reuniones científicas. Hasta ahora, se han publicado artículos en *Socio-lógica* (Bologna, Italia) y en *Desarrollo Económico*, además de realizar presentaciones en varios eventos en el país y en el extranjero.

Firma Director de Proyecto .....

Aclaración:.....

Fecha de presentación del Informe de avance: 24 de febrero de 2012

## ANEXOS

### En papel y en CD

1. “Analyse factorielle”, entrada redactada por Denis Baranger para el *Vocabulário Bourdieu* editado por Afrânio Catani *et al.* a ser publicado en portugués por la Editorial Auténtica de Belo Horizonte (en francés).
2. “Constructivisme”, entrada redactada por Denis Baranger para el *Vocabulário Bourdieu* editado por Afrânio Catani *et al.* a ser publicado en portugués por la Editorial Auténtica de Belo Horizonte (en francés).
3. “Épistémologie”, entrada redactada por Denis Baranger para el *Vocabulário Bourdieu* editado por Afrânio Catani *et al.* a ser publicado en portugués por la Editorial Auténtica de Belo Horizonte (en francés).
4. Copia de contrato de edición firmado con Auténtica.
5. Correos electrónicos a) retirando el artículo enviado a *Apuntes* y b) confirmando la recepción de artículo presentado a la *ReLMeCS*.
6. Artículo “Antropología social y sociología argentinas: identidades disciplinares en cuatro congresos”, enviado para su evaluación a la *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (ReLMeCS)*.
7. Ponencia "Bourdieu en las ciencias sociales latinoamericanas: un análisis preliminar de las ponencias presentadas en el ALAS 2009", presentada en el ALAS 2011.
8. “Bourdieu hecho cosa, Bourdieu hecho cuerpo”, prólogo para la cuarta edición argentina del libro de A. Gutiérrez *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*, a ser publicado por la Editorial Universitaria de Villa María.
- 9a. Programa del Coloquio Internacional “Pierre Bourdieu 10 años después” a realizarse en Bogotá.
- 9b. Afiche del coloquio
10. Plan de trabajo de Auxiliar *ad honorem* para Gonzalo Millán (el mismo Formulario 13 se aplica a la Beca CIN).

Presentar dos copias en papel y acompañar en soporte digital incluyendo los Anexos.
---

## ANALYSE FACTORIELLE

Quand Bourdieu parle d'analyse factorielle il se réfère en général à l'*Analyse des Correspondances Multiples* (ACM), une méthode spécialement adaptée au traitement de données d'enquête par questionnaire, conçue dans le cadre de l'*Analyse des Données* (ADD), l'école française de statistique dont J.-P. Benzécri, son fondateur, énonçait le principe fondamental: « Le modèle doit suivre les données, non l'inverse [...] ce dont nous avons besoin c'est d'une méthode rigoureuse qui extraie des structures à partir des données » (Benzécri *et al.*, 1973: 6).

Contrairement à l'analyse factorielle classique psychométrique, qui travaille avec des variables quantitatives, l'ACM opère sur des modalités de variables qualitatives et produit des plans factoriels qui offrent une représentation visuelle des rapports qui lient un ensemble de propriétés (on parle aussi de *Geometrical Data Analysis*).

Opérant sur un tableau disjonctif complet (ou sur un tableau de Burt), l'ACM permet d'établir des correspondances entre l'espace multidimensionnel des propriétés (des modalités des variables) et l'espace des individus (les enquêtés). C'est dans «L'anatomie du goût» (1976, avec M. de Saint-Martin) que Bourdieu a recours pour la première fois à une analyse factorielle conçue dans le cadre de l'ADD; mais ce fut le succès de *La distinction* (1979), où était repris intégralement ce très long article, qui donna à la méthode ses lettres de noblesse sociologique.

Dans *La distinction*, il s'agit d'établir une *correspondance*, une relation d'homologie, entre la structure des pratiques dévoilée par l'ACM, et la structure des classes et des fractions sociales, définies par les catégories socioprofessionnelles (CSP). En plus des variables *actives* (celles dont les modalités sont prises en compte pour la génération de l'espace multidimensionnel), et des *illustratives* (projetées sur le plan), Bourdieu assigna un rôle différent à la CSP, qu'il fit intervenir par l'intermédiaire des individus, en projetant successivement les individus de chaque CSP pour constater dans quelle région du plan factoriel il venaient se placer (1979: 296 et 392).

L'ACM permet de visualiser la détermination d'une structure (l'espace des pratiques) par une autre structure (l'espace des positions), et vient remplacer l'analyse des variables positiviste centrée sur l'influence de certaines variables artificiellement isolées sur d'autres. Dans *La distinction*, la «vérification empirique» de Bourdieu part des effets (la structure des pratiques produite à partir d'une ACM réalisée sur un ensemble de propriétés concernant les goûts et les pratiques culturelles, en matière de peinture, musique, cinéma, etc.), pour remonter à leur principe (la structure des positions identifiées

par les CSP). Ainsi, l'ACM permet à Bourdieu de transformer ses intuitions à propos de l'espace social en une représentation géométriquement construite.

Postérieurement, l'ACM fonctionnera comme l'outil privilégié grâce auquel Bourdieu pourra montrer la structure des différents champs qui composent l'espace social majeur. L'ACM paraît bien être la technique parfaite pour sa théorie : «C'est une technique relationnelle d'analyse des données dont la philosophie correspond exactement à ce qu'est, à mes yeux, la réalité du monde social. C'est une technique qui «pense» en termes de relations, comme j'essaie précisément de le faire avec la notion de champ» (1992: 72). Après «L'anatomie du goût», Bourdieu l'utilisera dans «Le patronat» (1978), puis il continuera de l'appliquer à de nombreux champs: les facultés de lettres (1984), les Grandes Écoles (1989), les constructeurs de logements individuels (2000), et les maisons d'édition (1999).

Dans *Les structures sociales de l'économie*, Bourdieu réaffirme les vertus de l'ACM en ces termes: «on peut attendre de l'analyse des correspondances, qui, *ainsi utilisée, n'a rien de la méthode purement descriptive que veulent y voir ceux qui l'opposent à l'analyse de régression*, qu'elle porte au jour la structure des positions, ou, ce qui revient au même, la structure de la distribution des pouvoirs et des intérêts spécifiques qui détermine et *explique* les stratégies des agents » (2000: 128-129). À la «simple description» Bourdieu oppose le «vrai modèle explicatif», dépassant l'opposition entre exploration y confirmation : «L'analyse des correspondances —à travers la distribution selon les deux premiers facteurs— manifeste la distribution des forces en présence et, à travers le lien d'implication sociologique (et non logique) qui unit les prises de position aux positions, révèle le principe des stratégies de lutte visant à la conserver ou à la transformer» (2000: 140).

C'est sur l'invocation de ce «lien d'implication sociologique» que se fonde l'explication : comme dans *La distinction*, il s'agit encore de montrer l'homologie entre deux espaces, celui des positions et celui des prises de position. Mais après l'utilisation du procédé est inverse: les modalités actives sélectionnées pour la génération de l'ACM et des plans factoriels correspondent toutes à des indicateurs du capital économique, culturel et social, d'affiliation institutionnelle, etc., c'est-à-dire à des indicateurs des *positions*. Quant aux *prises de position* elles ne sont plus visible en tant que telles sur le diagramme; ou, plus exactement, il faut déduire qu'elles *se manifestent dans les individus* identifiés chacun par leur *nom propre*.

Rien d'équivalent au rôle joué par la CSP dans *La distinction*, qui permettait d'ancrer ce que signifiaient les individus selon cette variable. Désormais tout ce que nous



pouvons savoir sur les prises de position, c'est ce que nos informe Bourdieu dans ses commentaires sur le plan factoriel. Déjà dans *Homo Academicus* (1984) on pouvait voir un procédé analogue, quand les professeurs d'université étaient projetés dans l'espace des facultés de lettres structuré sur la base d'indicateurs de position. En observant ces individus, écrivait Bourdieu, il «sautera aux yeux de tous les observateurs familiers avec le détail des événements universitaires de 1968» que la structure des positions se correspond avec la distribution des prises de position. Ce qu'on voit bien dans cet exemple, c'est la substitution de la variable, de la modalité qui correspond à une propriété dénotée par un nom commun, par le nom propre.

Il s'agit, comme toujours, de montrer la relation d'homologie selon laquelle les prises de position dépendent des positions occupées par les agents dans la structure du champ. Mais après *La distinction*, les données de l'ACM ne concernent plus qu'un seul des termes de cette relation, tandis que les prises de position n'apparaissent que dans le commentaire de Bourdieu, basé sur d'autres sources qui n'interviennent pas dans l'ACM et qui ne sont pas traitées quantitativement. Au coeur même du schéma explicatif de Bourdieu on retrouve l'intervention irremplaçable du qualitatif.

Postérieurement à *La distinction*, les ACM de Bourdieu montrent toutes cette même structure explicative. L'ACM est générée à partir de variables de base (traitées comme modalités *actives*), ce qui permet de rendre visible la structure du champ et les positions des individus. Puis le plan factoriel est l'élément fondamental pour l'interprétation d'autres matériaux qui pourront être de nature quantitative ou qualitative. Ainsi, l'ACM aura été pour Bourdieu aussi bien une aide à penser qu'un moyen d'exposition des résultats de ses analyses.

### **Bibliographie**

BENZÉCRI Jean-Paul *et al.*, 1973, *L'analyse des données. II L'analyse des correspondances*, Paris, Dunod.

BOURDIEU Pierre et M. SAINT-MARTIN M., 1976, «Anatomie du goût», *Actes de la recherche en sciences sociales*, 2 (5): 1-81.

BOURDIEU Pierre et Monique de SAINT-MARTIN, 1978, «Le patronat», *ARSS*, 20- 21: 3-82.

BOURDIEU Pierre, 1979, *La distinction. Critique sociale du jugement*, Paris, Minuit.

BOURDIEU Pierre, 1984, *Homo academicus*, Paris, Minuit.

---

BOURDIEU Pierre, 1989, *La noblesse d'état. Grandes écoles et esprit de corps*, Paris, Minuit.

BOURDIEU Pierre, 1992, (avec L. J. D. Wacquant) *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*, Paris, Seuil.

BOURDIEU Pierre, 1999, «Une révolution conservatrice dans l'édition», *ARSS*, 126- 127: 3-28.

BOURDIEU Pierre, 2000, *Les structures sociales de l'économie*, Paris, Seuil.

## CONSTRUCTIVISME

C'est dans les années 1980 que le mot apparaît chez Bourdieu. En ce qui le concerne, il conviendrait de distinguer deux sens, même s'ils ne sont pas tout à fait indépendants l'un de l'autre. D'un côté, il est question de la construction significative du monde *social*, selon le titre original du livre de Schütz (1932), c'est-à-dire de la capacité qu'ont les agents de *construire* la société. De l'autre, il s'agit encore de la *construction de l'objet* bachelardienne. Ainsi Bourdieu peut définir la science sociale comme «une construction sociale d'une construction sociale» (2001: 172). Mais en aucun cas on ne saurait qualifier Bourdieu de constructiviste tout court.

Pour Bourdieu, comme pour Bachelard, l'oxymore est la figure rhétorique de choix pour éviter de rester pris au piège d'un couple épistémologique. Quand Bourdieu à sa conférence de San Diego choisit le label de «constructivisme structuraliste» (ou de «structuralisme constructiviste») pour caractériser son travail (1987: 147), on peut y voir une transfiguration du couple objectivisme/subjectivisme, présent dès ses premiers travaux, et débouchant dans l'*Esquisse...* sur les «trois modes de connaissance théorique» (1972:163).

Ainsi le structuralisme lévi-straussien est-il une forme particulière de manifestation de l'objectivisme (la linguistique saussurienne, la sémiologie et la statistique en seraient d'autres), tandis que la phénoménologie et la pensée de Sartre, tout comme l'ethnométhodologie, l'interactionnisme et la *rational choice theory*, seraient des expressions du subjectivisme.

Avec cette formule, Bourdieu cherche à réconcilier la structure et l'action: «par structuralisme ou structuraliste, je veux dire qu'il existe dans le monde social lui-même, et pas seulement dans les systèmes symboliques, langage, mythes, etc., des structures objectives, indépendantes de la conscience et de la volonté des agents, qui sont capables

d'orienter ou de contraindre leurs pratiques ou leurs représentations. Par constructivisme je veux dire qu'il y a une genèse sociale d'une part des schèmes de perception, de pensée et d'action qui sont constitutifs de ce que j'appelle des champs et des groupes, notamment de ce qu'on nomme d'ordinaire des classes sociales» (1987:147). Bourdieu signale la complémentarité de ces deux démarches, «en bonne logique inséparables» (1989: 7); toutefois, du point de vue de la *construction de l'objet*, il y a une prééminence du moment objectiviste, unique moyen d'assurer l'indispensable rupture avec le sens commun et la *doxa*.

Si Bourdieu parle de constructivisme plutôt que de subjectivisme, c'est pour marquer que les agents participent activement à la production et reproduction des structures sociales, que le monde social est bel est bien construit par leurs actions. Cependant, cela ne signifie aucunement que le monde social soit une pure création de leurs décisions conscientes: « S'il est bon de rappeler, contre une certaine vision mécaniciste de l'action, que les agents sociaux construisent la réalité sociale, individuellement et aussi collectivement, il faut se garder d'oublier, comme le font souvent les interactionnistes et les ethnométhodologues, qu'ils n'ont pas construit les catégories qu'ils mettent en oeuvre dans ce travail de construction » (1989: 47).

En matière de société, le constructivisme s'oppose à la naturalisation de l'ordre social, et donc, se marie bien avec l'idée d'*arbitraire culturel*. Le constructionnisme a du bon: il défatalise, puisque il implique que la société pourrait bien être construite d'une autre façon; mais il peut avoir aussi du mauvais s'il porte à croire que, construites, les structures n'en sont pas moins réelles (c'est la «dureté du monde» dirait R. Castel, 2003: 347), et que la liberté des agents pour se soustraire aux déterminismes sociaux est illimitée.

En matière de connaissance scientifique, il en va de même. Dans son dernier cours, le terme *constructivisme* n'apparaît presque pas, bien que ce label pourrait convenir pour désigner la région du «champ des sciences de la science» que Bourdieu prend pour objet. Il s'assume encore comme constructiviste contre le «paradigme américain» (2001: 41), mais ce n'est que pour mieux se différencier du constructivisme *radical* et du *relativisme*, qui unifient le sous-champ postmoderniste dans la «guerre des sciences». Ce que Bourdieu rejette absolument c'est l'idée que les vérités scientifiques puissent se réduire à des rapports de force politiques; dans un champ Scientifique authentique (autonome, donc) les propositions ne sont justiciables que de «l'épreuve de la cohérence et du verdict de l'expérience» (1997: 132-133).

En prenant comme objet le champ scientifique, Bourdieu est conduit à rejeter à la fois la vision réaliste naïve et la vision constructiviste relativiste, dépassant ainsi «l'alternative du constructivisme idéaliste et du positivisme réaliste vers un *rationalisme réaliste*» (2001: 151). Pour Bourdieu, c'est encore un oxymore, puisqu'il est question ici évidemment d'un réalisme épistémologique (et non pas ontologique, comme celui de Popper).

F. Vanderbergue (1999:62) fait état d'une lettre dans laquelle Bourdieu déclarait que «comme [Roy] Bhaskar, dont il avait récemment découvert les travaux, il avait toujours été un réaliste». Pour sa part, I. Hacking (2004:161) évoque le *réalisme interne* de H. Putnam: «interne parce que tous les critères de la vérité sont internes à nos pratiques scientifiques», explique-t-il ; Bachelard n'aurait certainement pas choisi l'expression, mais

ne serait pas si loin de l'idée. Hacking (2004: 156) marque la distance avec Popper: «Bourdieu a voulu faire des luttes de confrontation dans le champ Scientifique un facteur *constitutif* de l'objectivité et même de la vérité des énoncés scientifiques.

Pour Popper, la vérité est toujours une correspondance avec quelque chose d'autre, quelque chose d'absolu, tandis que Bourdieu rejette toute sorte de théorie de la vérité comme correspondance». Hacking a bien raison en opposant ici Bourdieu à Popper, mais il va peut-être trop loin quand il conclut sur son rejet de toute idée de correspondance.

J. Bouveresse, enfin, qui se définit volontiers comme disciple et ami de Bourdieu (2003: 29), partage avec lui «la nécessité de réhabiliter, au besoin contre les sociologues eux-mêmes, une philosophie des sciences et une théorie de la connaissance de type réaliste» (2003: 132).

Bourdieu a toujours pris le parti de la science contre les excès constructivistes qui, à la limite, conduisent à une négation de la science sociale. Il aurait bien pu souscrire à ces simples questions de bon sens que posait B. Lahire (2001: 111) à propos de la dérive constructiviste postmoderniste: «Si l'acteur ordinaire est plus grand sociologue que le sociologue, quelle légitimité a le sociologue pour lui attribuer un certificat de sociologie? Si le récit des acteurs dit plus et mieux que ne saurait dire le sociologue, pourquoi ce dernier prendrait-il le risque de détruire cette vérité à l'état brut en écrivant sur le sujet? Si l'acteur ordinaire se révèle être plus savant que le savant, pourquoi le savant continue-t-il à vivre comme fonctionnaire de l'État?».

### **Bibliographie**

BOURDIEU P., 1972, *Esquisse d'une théorie de la pratique*, Genève, Droz.

BOURDIEU Pierre, 1987, *Choses dites*, Paris, Minuit.

BOURDIEU Pierre, 1989, *La noblesse d'État. Grandes écoles et esprit de corps*, Paris, Minuit.

BOURDIEU P., 1997, *Méditations pascaliennes*, Paris, Seuil.

BOUVERESSE Jacques, 2003, *Bourdieu: savant et politique*, Marseille, Agone.

CASTEL Robert, 2003, "Pierre Bourdieu et la dureté du monde", en P. Encrevé y R.-M. Lagrave (dir.), *Travailler avec Bourdieu*, Paris, Flammarion, 347-355.

HACKING Ian, 2004, "La science de la science chez Pierre Bourdieu", in J. Bouveresse y D. Roche (dir.), *La liberté par la connaissance*, Paris, Odile Jacob, 147- 162.

LAHIRE Bernard, 2001, "Les limbes du constructivisme", *Contretemps*, 1: 101-112.

SCHÜTZ Alfred, 1932, *Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt: eine Einleitung in die verstehende Soziologie*, Vienne, J. Springer.

---

VANDENBERGHE Frédéric, 1999, "The real is relational': an epistemological analysis of Pierre Bourdieu's generative structuralism", *Sociological Theory*, 17 (1): 32-67.

## ÉPISTÉMOLOGIE

Si Bourdieu n'a jamais cessé de réfléchir épistémologiquement, il s'est la plupart du temps refusé à tenir un discours spécifiquement épistémologique: «le discours sur la pratique scientifique, lorsqu'il prend la place de la pratique scientifique elle-même, est tout à fait désastreux. La véritable théorie est celle qui s'abolit et s'accomplit dans le travail scientifique qu'elle a permis de produire» (1992: 134-5).

Il est difficile de parler de l'épistémologie de Bourdieu sans tenir compte de ses vues à propos de la théorie et de la méthodologie, tant il est vrai qu'il s'agissait pour lui de trois niveaux inséparables de la pratique scientifique, ce qui explique pourquoi il dénonçait tout autant le *théoricisme* que «cette absurdité scientifique qu'on appelle «méthodologie»» (1992: 137). Si entre épistémologie, méthodologie et théorie, il est sans doute possible de tracer des *affinités électives*, chacune de ces instances maintient une certaine autonomie relative, ce qui permettait par exemple à Bourdieu dans ses premiers travaux sociologiques d'utiliser l'analyse de variables de Lazarsfeld, tout en rejetant l'épistémologie positiviste de celui-ci (Bourdieu, 1991: 247).

Bourdieu a toujours plaidé pour une sociologie scientifique, ce que d'aucuns se plaisent à prendre pour une posture scientiste, voire positiviste. Pourtant, quand il souscrit avec Passeron la formule de Bachelard «le vecteur épistémologique va du rationnel au réel» (1968: 14), c'est pour des raisons identiques à celles de Popper soutenant —face à l'inductivisme des positivistes logiques— la primauté de la théorie sur les données. En fait, c'est tout d'abord dans la tradition française —foncièrement antipositiviste— d'histoire et de philosophie des sciences qu'on peut trouver l'origine de ses idées épistémologiques.

Il est coutume d'aller chercher l'épistémologie de Bourdieu dans *Le métier de sociologue* (1968). Cet ouvrage, explicitement conçu comme un manifeste antipositiviste (Bourdieu, 1991: 247), a le malheur de commencer par une citation d'Auguste Comte (1968: 7). Puis, il y est affirmé que «la sociologie est une Science comme les autres qui rencontre seulement une difficulté particulière à être une Science comme les autres» (1968: 43). Une thèse qui se prête à une interprétation positiviste, si par la formule *comme les autres* l'on entend «unité de méthode», et si l'on tient compte de ce que le problème pour les sciences de l'homme ne serait pas de se laisser guider par une épistémologie des sciences de la nature, mais par une *représentation fautive* de celle-ci (1968: 26).

Mais qu'en est-il de cette «difficulté particulière» de la sociologie pour être une Science comme les autres? Dans *Le métier...* elle est à la base de la nécessité d'une *théorie de la connaissance sociologique* (TCS). En effet, Bourdieu et Passeron ne se limitent pas à

reprandre les principales catégories de Bachelard (l'auteur le plus cité), agrémentées de sources diverses (françaises et autres) de la philosophie des sciences. Ils prétendent aussi réaliser une synthèse des apports méta-théoriques en provenance des trois «pères fondateurs» de la sociologie: Marx, Weber et Durkheim. Il s'agit d'une tentative de construction des principes épistémologiques généraux que ceux-ci auraient mis en oeuvre dans leurs théories partielles du social (1968: 55). Ainsi, les auteurs pouvaient affirmer l'appartenance de la TCS à l'ordre d'une méta-science sociologique.

Dans *Le métier...* c'était explicitement à M. Polanyi que se trouvait référée cette notion de méta-science. Toutefois, on peut aussi l'associer avec la distinction althussérienne entre *Théorie* (avec T Majuscule) et *théories*, c'est-à-dire entre le matérialisme dialectique et les sciences. Surtout qu'à la même époque (octobre 1967), Althusser, dans son «Cours de philosophie pour scientifiques», parlait de la «philosophie spontanée des savants» — PSS— (1974), tandis que dans *Le métier...*, avec toutes les apparences d'un écho, il était question d'une «sociologie spontanée des sociologues» —SSS—.

Tout comme la PSS althussérienne, la SSS est générée de façon permanente et nécessaire par la pratique sociale et, en ce sens, n'est pas sans rappeler les «idéologies pratiques» althussériennes: «la familiarité avec l'univers social constitue pour le sociologue l'obstacle épistémologique par excellence, parce qu'elle produit continuellement des conceptions ou des systématisations fictives en même temps que les conditions de leur crédibilité. Le sociologue n'en a jamais fini avec la sociologie spontanée» (1968: 35).

En réalité, la SSS tout comme la PSS trouvent leurs racines dans Bachelard, qui n'acceptait aucunement l'idée d'une méta-science qui viendrait se placer à *la base* des sciences. Cependant, l'idée d'une TCS venant lutter contre la SSS est essentielle à l'argumentation du *Métier...* et, partant, à l'épistémologie de Bourdieu à cette époque.

Pour ne pas tomber en contradiction, la solution des auteurs du *Métier...* consiste à dédoubler le terme de la théorie, d'un côté en tant que «TCS» —formulation ambiguë, selon De Ipola (1970: 133), puisqu'elle recouvre en fait rien de moins que l'épistémologie—, de l'autre en tant que théorie sociologique proprement dite. C'est grâce à cet artifice que se réalise le miracle de la Sainte Trinité, unissant Marx, Durkheim et Weber en une seule et même épistémologie. En somme, l'épistémologie générale niée par Bachelard ressuscite comme une TCS que les sociologues seraient censés soutenir en dépit d'eux-mêmes.

En fait, après *Le métier...*, on ne retrouve la TCS chez Bourdieu qu'à deux occasions: dans *La reproduction*, où un premier axiome concernant la force propre de la violence symbolique est suivi d'un scolie qui en fait «un principe de la TCS» (Bourdieu et



Passeron, 1970: 18); et dans un entretien avec Otto Hahn , où il est question à la fois de la TCS et du champ scientifique (Bourdieu, 1970:13), ce qui fait que ce texte peut être pris comme un indice de la transition d'une catégorie à l'autre.

Déjà dans la conclusion des «Preliminaires épistémologiques» la TCS commençait à céder le pas à une sociologie de la sociologie: «À la question de savoir si la sociologie est ou non une science, et une science comme les autres, il faut donc substituer la question du type d'organisation et de fonctionnement de la cité savante le plus favorable à l'apparition et au développement d'une recherche soumise à des contrôles strictement scientifiques» (1968: 111).

Dans *Le métier...* la notion de *champ scientifique* est absente; si l'on peut y trouver le mot *champ* (1968: 105), celui-ci ne figure pas à l'index des thèmes, qui réfère à *cité savante* et à *communauté*. L'idée de *cité scientifique* vient de Bachelard, celle de *communauté scientifique* est reprise surtout de M Polanyi (Kuhn, Merton et Popper n'apparaissant qu'en bas de page).

En 1975, Bourdieu publie «Le champ scientifique», un article décisif pour la conformation de son épistémologie, dans lequel il définit sa caractéristique fondamentale: le fait que l'*enjeu* y est intrinsèquement *double*, l'intérêt des agents y étant à la fois intellectuel et politique. Cette duplicité, loin d'être un obstacle pour le développement du champ, est la base même du mécanisme qui oriente de façon naturelle son fonctionnement: «La lutte pour l'autorité scientifique [...] doit l'essentiel de ses caractéristiques au fait que les producteurs tendent à n'avoir d'autres clients possibles que leurs concurrents [...] Cela signifie que dans un champ Scientifique fortement autonome, un producteur particulier ne peut attendre la reconnaissance de ses produits [...] que des autres producteurs qui, étant aussi ses concurrents, sont les moins enclins à la lui accorder sans discussion ni examen» (1975: 95). Tel est le mécanisme fondamental du champ scientifique, mécanisme que Kuhn avait d'ailleurs formulé auparavant (1977 [1968]: 143) dans des termes semblables.

Il est évident qu'après *Le métier* Bourdieu a lu Kuhn avec plus d'attention: il le cite six fois, par nécessité de se démarquer d'une pensée qui ne lui est pas *tellement* étrangère puisque, selon lui, tout ce que Kuhn a apporté de nouveau dans le *mainstream* épistémologique anglo-saxon était déjà présent chez Bachelard (1975: 114). Bourdieu critique le fonctionnalisme de Kuhn, dont il présente la théorie comme la simple contrepartie du positivisme (1975: 106), et s'oppose à cette «prescription larvée: l'existence d'un paradigme est un signe de maturité scientifique» (1975: 114), à l'aune de laquelle les sciences sociales ne seraient pas scientifiques.

Dans son dernier cours au Collège de France, Bourdieu se montre plus favorable aux idées de Kuhn, avec qui il partage son opposition au *logicisme* des positivistes et de Popper, c'est-à-dire à l'idée selon laquelle il y aurait «des règles générales a priori pour l'évaluation scientifique et un code de lois immuables pour distinguer la bonne et la mauvaise science» (2001: 12).

Cependant il continue à juger excessivement internaliste le modèle de Kuhn de la révolution scientifique, et faisant trop de place aux facteurs irrationnels. Bourdieu pense qu'on ne peut comprendre le changement de paradigme comme un processus non scientifique, quand il est mené non pas par les plus démunis mais par les plus riches en capital scientifique parmi les nouveaux entrants au champ, ce qui fait que «le révolutionnaire est nécessairement quelqu'un qui a du capital (...) c'est-à-dire une grande maîtrise des ressources collectives accumulées, et qui, de ce fait, conserve nécessairement ce qu'il dépasse» (2001: 39). Bourdieu est certainement moins relativiste que Kuhn et plus favorable à l'idée d'un progrès scientifique.

Dans *Science de la science et réflexivité* Bourdieu revient sur les sciences sociales, et semble plus enclin à leur reconnaître un statut épistémologique distinct (2001: 167). Les sciences sociales ont «un objet trop important» ce qui les rend plus exposées à l'hétéronomie. Du fait du manque d'autonomie de la sociologie envers la société, «une très grande liberté est laissée, à l'intérieur même du champ, à ceux qui contredisent le *nomos* même du champ» (2001: 171). La conclusion de Bourdieu est que «La sociologie est socialement faible, et d'autant plus, sans doute, qu'elle est plus scientifique» (2001: 173). La vérité sociologique, en rupture avec le sens commun, sera celle qui aura le plus de difficultés à s'imposer, en raison des oppositions suscitées par sa vérité même. Il n'y a pas de «force intrinsèque de l'idée vraie», se lamente Bourdieu en s'inspirant de Spinoza. Le problème alors n'est plus épistémologique, mais *politique*.

Notons que cette affirmation tient pour résolu le seul problème vraiment important: celui de l'existence d'un *nomos* reconnaissable de la sociologie. Si ce *nomos* —ou cet unique paradigme— existait effectivement, il n'y aurait pas de problème épistémologique.

Tout ce que nous dit Bourdieu, pourrait se résumer en une seule différence envers les sciences de la nature, différence qui consiste en une résistance active de l'objet. Dans les sciences sociales, affirme-t-il, «il faut faire un pas de plus, dont les sciences de la nature peuvent se dispenser [...] il faut historiciser le sujet de l'historicisation, objectiver le sujet de l'objectivation, c'est-à-dire le transcendantal historique» (2001: 168). La nécessité de la socioanalyse serait finalement l'unique spécificité de la science sociale.

Si l'on accorde la nécessité «d'objectiver le sujet», la question se pose de Comment procéder à cette objectivation. En ce qui concerne Bourdieu la réponse semble évidente:

l'objectivation ne peut se faire qu'à partir des outils pourvus par sa propre théorie de l'espace social et des champs, ce qui fait que l'on n'arrête pas de tourner en rond...

Mais pourquoi faire porter toute la charge par le sujet et non pas par l'objet? Sans que cela signifie renoncer à une connaissance scientifique du social, sans retomber dans l'illusion herméneutique, on peut penser qu'il existe des caractéristiques de cet objet qui exigent de l'aborder d'une façon différente que «les autres» sciences. C'est la direction adoptée par J.-C. Passeron dans *Le raisonnement sociologique* (2006) à propos du statut argumentatif de la sociologie en tant que science d'un monde historique. Mais, même si Bourdieu sur la fin reconnaissait quelque mérite à cette approche (2001: 146), il ne se résigna jamais à accepter que c'est justement parce que les sciences sociales ne fonctionnent pas «comme les autres», qu'il leur est impossible de s'accorder sur un *nomos* unifié.

### **Bibliographie**

ALTHUSSER Louis, 1974, *Philosophie et philosophie spontanée des savants*, Paris, Maspéro.

BOURDIEU Pierre, Jean-Claude CHAMBOREDON et Jean-Claude PASSERON, 1968, *Le métier de sociologue*, Paris, Mouton/Bordas.

BOURDIEU Pierre , 1970, «La théorie (entretien avec Otto Hahn)», *VH 101 – Revue trimestrielle*, 2: 13-21.

BOURDIEU Pierre et Jean-Claude PASSERON, 1970, *La reproduction. Éléments pour une théorie du système d'enseignement*, Paris, Minuit.

BOURDIEU Pierre, 1975, «La spécificité du champ scientifique et les conditions sociales du progrès de la raison», *Sociologie et Sociétés*, 7 (1): 91-118.

BOURDIEU Pierre, 1991, (avec Beate Kraus) «Meanwhile, I have come to know all the diseases of sociological understanding», in P. Bourdieu, J.-C. Chamboredon y J.-C.

Passeron, *The Craft of Sociology*, New York, Walter de Gruyter, 247-259.

BOURDIEU Pierre, 1992, (avec Loïc J.D. Wacquant) *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*, Paris, Seuil.

BOURDIEU Pierre, 2001, *Science de la science et réflexivité*, Paris, Raisons d'agir.

---

DE IPOLA Emilio, 1970, «Vers une science du texte social. Le (re)-commencement de la sociologie marxiste», *Sociologie et sociétés*, 2 (1):123-43.

KUHN Thomas S., 1977 [1968], «La historia de la ciencia», in T. S. Kuhn, *La tensión esencial. Estudios selectos sobre la tradición y el cambio en el ámbito de la ciencia*, México, FCE, 129-150. Version originale, 1968, in *International Encyclopedia of the Social Sciences*, New York, Crowell Collier y Macmillan, 14: 74-83.

PASSERON Jean-Claude, 2006, *Le raisonnement sociologique. Un espace non poppérien de l'argumentation*, Paris, Albin Michel.

**CONTRAT DE CESSION DE DROITS D'AUTEUR SUR UN OUVRAGE ACADÉMIQUE**

Par le présent acte sous seing privé de contrat et dans la meilleure forme de droit, les parties, d'une part, **Autêntica Editora Ltda.**, personne morale de droit privé, inscrite au CNPJ/MF sous le n° 07.593.572/0001-70, avec son siège Rua Carlos Turner, 420 – bairro Silveira - Belo Horizonte-MG, CEP 30.140-071, dans cet acte représentée dans la forme de son Statuts, dorénavant désignée "CESSIONNAIRE" et d'autre part, **DENIS BARANGER**, résident(e) et domicilié(e) à Lanusse 2462 (3300) Posadas. Misiones, ARGENTINE, titulaire du PASSEPORT argentin N° 04.981.928M, téléphones de contact: 543752430449 et 54375215627927, e-mail: baranger@arnet.com.ar, dorénavant désigné(e) "CÉDANT(E)", décident de signer cette CESSION DE DROITS D'AUTEUR, qui sera régie par les termes et les clauses ci-dessous discriminées:

**1ère Clause** - Le(la) CÉDANT(E) est le(la) légitime titulaire de droits d'auteur des textes **ANALYSE FACTORIELLE (8.400), CONSTRUCTIVISME (8.400) et ÉPISTÉMOLOGIE (14.700)**. Ces textes intégreront le livre **Vocabulário Bourdieu**, organisé par **Afrânio Mendes Catani, Maria Alice Nogueira, Ana Paula Hey et Cristina Carta Cardoso de Medeiros**.

**2e Clause** - Le(la) CÉDANT(E) cède les droits d'utilisation qui lui sont inhérents, dans la condition d'auteur de l'OUVRAGE, en préservant les droits moraux de l'AUTEUR et ceux de nature de la personne expressément exclus du commerce par la législation régente des droits d'auteur.

**3e Clause** - 3. Les droits d'auteur sont ainsi fixés:

- a) entrée à 14.000 (minimum) et 14.700 (maximum) signes : R\$ 600,00 (environ 240 EUR);
- b) entrée à 8.000 (minimum) et 8.400 (maximum) signes : R\$ 400,00 (environ 160 EUR);
- c) entrée à 2.000 (minimum) et 2.100 (maximum) signes : R\$ 200,00 (environ 80 EUR).

**4e Clause** - Le(la) CÉDANT(E) déclare que d'éventuels contrats déjà existants relatifs à l'OUVRAGE objet de ce contrat ne caractérisent pas un empêchement à la présente cession, répondant, de plus, pour les citations et les références, ainsi que pour la bonne origine et les autorisations relatives aux matériels protégés qu'il(elle) aurait apporté à l'OUVRAGE, tels que des dessins, des photographies, etc.

**5e Clause** - La CESSIONNAIRE pourra utiliser, publier, distribuer et commercialiser l'OUVRAGE seulement en tant que partie intégrante du livre **Vocabulário Bourdieu**, sur tout le territoire national ou dans d'autres pays, en langue portugaise et en toute autre langue, ainsi que de produire autant de rééditions/réimpressions du livre qu'il serait nécessaire pour répondre raisonnablement à la demande du marché, soit sous la forme de livre imprimé, CÉDÉROM, DVD, vidéo, e-book, enhanced book, bandes dessinées, formats accessibles Libras, Audio, Mec Daisy et Braille et ou tous autres véhicules ou moyens de fixation connus, jusqu'à la date de signature du présent contrat.

**6e Clause** – La présente cession n'est valable tant que le livre **Vocabulário Bourdieu** sera maintenu dans le catalogue de la CESSIONNAIRE.

**7e Clause** – Par la nature de cette cession, la CESSIONNAIRE pourra, à tout moment, et à son critère, transférer les droits ici cédés.

**8e Clause** - Les parties s'engagent elles mêmes, leurs héritiers et/ou successeurs, à tout titre, à respecter intégralement les termes et les conditions stipulés dans ce contrat.

**9e Clause** - Le tribunal de la Commune de Belo Horizonte/MG - Brasil, est élu, pour résoudre d'éventuels litiges issus du présent contrat.

Et, par le fait d'être d'accord, les parties signent le présent acte, en trois exemplaires de même teneur, en présence de deux témoins qui le signent aussi, pour répondre aux finalités de la loi.

Belo Horizonte, le \_\_\_\_\_ 2011

\_\_\_\_\_  
Autêntica Editora Ltda

\_\_\_\_\_  
Auteur

Témoins:

1) \_\_\_\_\_

Nom:

2) \_\_\_\_\_

Nom:

Gracias mil, Lucas.

Denis Baranger 13/04/11 16:40 [lrubinich@fibertel.com.ar](mailto:lrubinich@fibertel.com.ar)

> Denis:

> Mil disculpas que no te contesté enseguida es que hoy estuve dando clases temprano. Ningún problema, no lo consideramos, recién le avisé a la secretaria de redacción para que no lo tome en cuenta.

> Un abrazo

> Lucas

> ----- Original Message -----

> From: "Denis Baranger" <[baranger@arnet.com.ar](mailto:baranger@arnet.com.ar)>

> To: <[lrubinich@fibertel.com.ar](mailto:lrubinich@fibertel.com.ar)>

> Sent: Tuesday, April 12, 2011 7:33 PM

> Subject: artículo propuesto #109

>

>

>> Hola Lucas,

>> Ocurre es que hace un tiempo hice el envío de una propuesta de artículo a Apuntes, y al entrar a la página he visto que se encuentra, afortunadamente para mí y para la revista, "esperando asignación".

>> Con no poca vergüenza debo pedirte retirar este artículo y que se interrumpa su tratamiento. En efecto, en el transcurso posterior de mi investigación acabo de descubrir que contiene graves errores. No parece haber un medio de suprimirlo desde de la página, por eso me dirijo a vos por este medio.

>> El artículo es "Antropología social y sociología en Argentina: identidad disciplinar y referentes teóricos" y su ID asignado por el software es el 109. Te pido que directamente no lo tomen en cuenta, porque los errores numéricos mayores que afectan los datos me llevarán bastante tiempo para su corrección.

>> Te pido mil disculpas por los inconvenientes que les haya podido ocasionar, y espero en otra ocasión poder contribuir con esta excelente revista.

>> Un abrazo,

>> Denis Baranger

Asunto: Re: art'culo para la ReLMeCS  
Fecha: viernes 18 de noviembre de 2011 14:57  
De: cimecs <cimecs@fahce.unlp.edu.ar>  
Para: Denis Baranger <baranger@arnet.com.ar>  
Conversaci-n: art'culo para la ReLMeCS

Estimado Denis:  
Los archivos llegaron correctamente.  
Lo ponemos a consideraci-n del comitŽ evaluador.

Un cordial saludo,  
Corina

Secretar'a  
CIMECS - Centro Interdisciplinario de  
Metodolog'a de las Ciencias Sociales  
Facultad de Humanidades - UNLP  
Calle 48 entre 6 y 7 sn, piso 8, of. 840/41  
La Plata - ARGENTINA  
Tel: + 54 - 221 - 4230125/9 int. 157  
E-mail: cimecs@huma.fahce.unlp.edu.ar

----- Original Message -----

From: "Denis Baranger" <baranger@arnet.com.ar>  
To: <cimecs@fahce.unlp.edu.ar>  
Sent: Wednesday, November 16, 2011 7:34 PM  
Subject: art'culo para la ReLMeCS

Estimad@s,  
Adjunto a la presente un art'culo de mi autor'a con destino a vuestra revista. Conforme a las "Normas de presentaci-n", env'o por separado las tablas y los grřficos.  
Cordialmente,  
Denis Baranger

\_\_\_\_\_ Informaci-n de ESET NOD32 Antivirus, versi-n de la base de  
firmas  
de virus 6641 (20111118) \_\_\_\_\_

ESET NOD32 Antivirus ha comprobado este mensaje.

<http://www.eset.com>



# **Antropología social y sociología argentinas: identidades disciplinares en cuatro congresos<sup>1</sup>**

## **Denis Baranger**

Sociólogo, Profesor del Programa de Postgrado en Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones

Correo electrónico: [baranger.denis@gmail.com](mailto:baranger.denis@gmail.com)

## **RESUMEN**

En este artículo se toman como objeto la antropología social y la sociología argentinas en su estado actual. Comenzando por un comentario general sobre la relación entre estas disciplinas y sobre su institucionalización en Argentina desde 1957, se pasa luego a la descripción de una de las hipotéticas dimensiones de su diferenciación basada en un análisis de componentes principales (ACP) sobre las ponencias presentadas en cuatro reuniones científicas en cuanto a la estructura de sus referentes teóricos y metodológicos. Los resultados muestran una superposición de referencias lo suficientemente importante como para asentar la idea de que las razones para la diferenciación entre estas disciplinas están lejos de obedecer a factores vinculados a la epistemología, la metodología o la teoría. Finalmente, retomando ideas de Abbott y Passeron, se argumenta sobre una posible comunidad única de científicos sociales.

Palabras-clave: ANTROPOLOGÍA SOCIAL/ SOCIOLOGÍA/ METODOLOGÍA/ DISCIPLINAS/ ARGENTINA/ ANÁLISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES

## **ABSTRACT**

This paper deals with social anthropology and sociology in their current state in Argentina.

Beginning with a commentary about the relationship between those disciplines, and on their institutionalization in Argentina since 1957, then is performed a Principal Component Analysis (PCA) on the presentations at four scientific meetings, concerning the structure of their theoretical and methodological framework, as one of the main dimensions of the differentiation of disciplines.

The results show an overlap of references important enough as to conceive that the reasons for the difference between those disciplines are hardly related to epistemology, methodology or theory. Finally, drawing on ideas from Abbott and Passeron, is discussed the possibility of a single community of social scientists.

Key-words: SOCIAL ANTHROPOLOGY/ SOCIOLOGY/ METHODOLOGY/ DISCIPLINES/ ARGENTINA/ PRINCIPAL COMPONENT ANALYSIS/

---

<sup>1</sup> Trabajo elaborado en el marco del proyecto 16H296 del PROINCE-SPU "La recepción de la obra de Pierre Bourdieu en Argentina y en América Latina. Fase 2: Las comunidades de ciencias sociales". Parte del mismo fue presentado en el Panel de homenaje a Pedro Krotsch en el marco de las VIas. Jornadas de Sociología de la UNLP en diciembre

## **Antropología social y sociología argentinas: identidades disciplinares en cuatro congresos**

Desde la epistemología, la ciencia puede verse como una entidad más o menos ideal — piénsese en Popper que inscribía el conocimiento científico en lo que denominaba el *tercer mundo*, o incluso en Bachelard para quien la *cit  scientifique* funcionaba más como un modelo de aspiración que como la descripción de una organización efectivamente existente. Lo que existe concretamente como realidad social son las disciplinas. En las universidades las ciencias se corporizan en carreras, en departamentos y con frecuencia en asignaturas; en el CONICET o en el Sistema de Incentivos en diversas subcomisiones.

Siendo este el caso, los factores que diferencian una de otras a las disciplinas, no siempre tienen que ver con la epistemología, ni tampoco con la metodología o la teoría. Es lo que se intentar  mostrar aquí a partir de los casos de la antropología social y de la sociología argentinas, que cada vez son más difíciles de diferenciar. Si es usual plantear que las ciencias se distinguen unas de otras por sus *objetos*, vale decir por un arsenal de conceptos y de métodos propios de cada una, la comparación entre la antropología social y la sociología argentinas resulta particularmente interesante, por cuanto muestra que éste difícilmente sea el caso para estas disciplinas.

Se comenzar  abordando en un nivel general la relación entre estas dos disciplinas, y particularizando en el proceso de su constitución en Argentina a partir de su institucionalización como carreras universitarias. Luego, un análisis en componentes principales realizado sobre las referencias bibliográficas de las ponencias presentadas en cuatro reuniones científicas permitir  arrojar una luz diferente sobre los factores que inciden en la perpetuación de la diferencia disciplinar.

### **1. Antropología social y sociología: el problema**

Sabido es que, para Durkheim, la etnología no pasaba de ser una rama de la sociología dedicada al estudio de las sociedades primitivas, mientras que para la antropología social británica la sociología estaba destinada a ser apenas ese capítulo de la antropología que se ocupaba del subconjunto de las sociedades industriales. Se observar  que en una y otra tradición la diferencia entre las disciplinas era la misma y se concebía en términos de

---

2010. Agradezco comentarios de Fernanda Niño, de Pablo Palomino y de José Luis Moreno Pestaña, los errores que subsisten son de mi exclusiva responsabilidad.

sus objetos, aunque la denominación que le cabría a una ciencia comparada de todas las sociedades se presentara en forma opuesta.

En Norteamérica y en Gran Bretaña desde hace largo tiempo son numerosos los departamentos que agrupan Sociología y Antropología bajo la denominación "Department of Sociology and Anthropology" — más frecuente —, o bien "Department of Anthropology and Sociology". Tales denominaciones presentan el interés de hacer referencia a un tiempo a una afinidad y a una diferencia, pero sin que queden claros en qué se fundamentan una y otra.

En la primera mitad del siglo XX, la diferencia entre ambas disciplinas podía concebirse todavía en términos de sus referentes empíricos, remitiéndola a los diferentes tipos de sociedades a los que dedicaban sus esfuerzos. Pero luego de la segunda guerra mundial, y de los procesos de descolonización, se volvieron totalmente inaceptables las definiciones de la antropología como ciencia de los "primitivos", de las "sociedades sin escritura", "sin historia", "frías", "simples", etc. (Wallerstein, 1999: 103), y resultó cada vez más problemático establecer un criterio de diferenciación entre estas dos disciplinas. Por una parte la antropología se fue volcando cada vez más al estudio de las sociedades "complejas", en un principio reconociendo la complejidad de las sociedades que estudiaba tradicionalmente, y luego extendiéndose hasta abarcar a las sociedades modernas a la vez que se desarrolló más como disciplina aplicada.

Por la otra, en sociología, después de un período de hegemonía de la investigación por encuestas y del análisis de variables según el modelo lazarsfeldiano, resurgieron con mayor fuerza la investigación cualitativa y los métodos etnográficos.

Ello ha llevado a que en los últimos años y en contextos diversos algunos plantearan la conveniencia de la desaparición de la antropología social como disciplina separada. Ya hace un cuarto de siglo el antropólogo francés G. Lenclud advertía sobre esta dificultad de la antropología para reivindicar un objeto propio:

"Por querer tomar sociedades reales por objetos científicos y el azar histórico por una necesidad epistemológica, es de temer que la única respuesta posible a la pregunta sobre cuáles sociedades son el objeto de la antropología sea ésta: las sociedades que ella acostumbra estudiar" (1986: 147).

Es así como, más recientemente, fue denunciado un proyecto, al cual el mismo Lenclud no habría sido ajeno, de suprimir la antropología como una "sección" distinta en los organismos de administración científica del CNRS francés<sup>2</sup>. Para el caso se trataba de subordinarla a la historia, y aunque en la actualidad la *section 38* "Sociétés et cultures: approches comparatives" continúa agrupando a los antropólogos, no es seguro que la

cuestión haya quedado definitivamente saldada. Es que, como observa el mismo Lenclud:

“la antropología nunca ha vivido en un régimen de ciencia por completo normal. Ella es sobre todo performativa, ya que la antropología, en tanto disciplina, no es otra cosa que aquello que la representación antropológica dice que es o debe ser” (2006: 79).

Otro ejemplo más reciente, en el mismo sentido y de mayor alcance, se ha dado en abril 2010 cuando, en defensa de la causa de la autonomía de la antropología, el presidente del *World Council of Anthropological Associations (WCAA)*, debió dirigir una carta a la OCDE en contra de su reclasificación -en este caso- como una subdivisión de la sociología, argumentando en estos términos:

“La antropología es el estudio holístico de la humanidad (de la especie humana) en sus aspectos culturales, sociales y biológicos. A diferencia de la sociología, la antropología parte de un reconocimiento pleno de la vasta diversidad de los sistemas sociales y culturales entre las diferentes poblaciones humanas del planeta, y de su interconexión con la evolución física humana en ambientes diversos y cambiantes. Por lo tanto, la antropología merece una categoría separada que contemple al menos tres sub-divisiones mayores (antropología social, cultural y física)” (traducido de WCAA 2010).

La insistencia en este tipo de argumentaciones de apariencia epistemológica está expresando la necesidad de preservar una identidad disciplinar que desde el punto de vista profesional ya no se funda ni en un objeto, ni en un método, ni en un dominio de *expertise* claramente diferenciados de los de la sociología.

Es bien conocido que Thomas Kuhn impugnaba las pretensiones a la cientificidad de las ciencias sociales en base al argumento de su falta de unicidad de paradigma. La carencia de una matriz disciplinar única basada en *ejemplares* compartidos parecía condenar así a las ciencias humanas y sociales, sino a la preciencia, cuanto menos a un estadio de inmadurez (1971: 35).

Roberto Cardoso de Oliveira, uno de los padres fundadores de la pujante antropología social brasileña, desdoblaba los términos y concebía la matriz disciplinar de la antropología social como compuesta por cuatro paradigmas ordenados en los ejes sincronía/diacronía e intelectualismo/empirismo (1988: 16). Con su optimismo habitual, Cardoso veía en una hibridación de tradiciones característica de su peculiar lectura de la matriz disciplinar occidental el signo de la mayor vitalidad de la antropología brasileña, siendo lo que la habilitaba a cultivar un *estilo* propio (1988: 22-23).

Por su parte, J.-C. Passeron adoptaba en *Le raisonnement sociologique* (1991) una solución sólo en apariencia algo más kuhniana: en las ciencias sociales no se puede consolidar un paradigma justamente por la imposibilidad lógica de llevar a cabo la falsación popperiana. Para Passeron, en los contextos no experimentales en que operan

---

<sup>2</sup> Según consta en un llamamiento difundido en diciembre 2005 por la ANCMSP (Association Nationale des Candidats aux Métiers de Science Politique): Sauvons l'anthropologie au CNRS. Disponible en: <http://ancmsp.com/SAUVONS-L->

las "ciencias del mundo histórico", no hay cabida para una auténtica cláusula *ceteris paribus*, lo que torna impracticable el recurso al *modus tollens* popperiano. Esta es la principal razón por la cual no hay manera de dirimir entre teorías en competencia, lo que lleva a una situación de *pluralismo teórico* consustancial al estatus epistemológico de la sociología.

Passeron se basa en esto para argumentar en favor de formas específicas de científicidad para las "ciencias del hombre y de la sociedad" y —siguiendo aquí las huellas de Lévi-Strauss— plantea que las diferencias entre las disciplinas sociales "sintéticas" (las que incluyen, además de la sociología y la antropología, a la historia) no son ni de objeto ni de método, sino que devienen de las características sociales del oficio académico: lejos de ser epistemológicas, las diferencias son apenas *disciplinares*.<sup>3</sup>

El problema aquí evocado, como se ve, no es privativo de la Argentina, aunque posible que aquí la estructuración comparativamente más débil del campo de las ciencias sociales haya llevado a que se plantee de manera más aguda.

## 2. Antropología social y sociología en Argentina

En Argentina la historia de estas disciplinas está signada por su institucionalización casi simultánea a partir de 1957 como carreras independientes en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, la más importante del país<sup>4</sup>. En la UBA el Departamento de Ciencias Antropológicas surgió como una autonomización de un grupo de materias de la carrera de Historia y en conexión con el Museo Etnográfico<sup>5</sup>, en tanto que la sociología fue recreada voluntariamente *ex nihilo* (Blanco, 2006), gracias a la tenacidad de su padre fundador, Gino Germani. Sin embargo su destino no podría haber sido más diferente: mientras que en la carrera de Sociología tuvieron cabida los desarrollos más recientes de la disciplina en los países centrales, en la de Ciencias Antropológicas sobrevivió una orientación ligada a la escuela austríaca de los *kulturkreise* y a la fenomenología. Como relata R. Guber, la agenda teórica de la antropología de Buenos Aires fue organizada expresamente "como una contra-corriente del funcionalismo británico y, por ende, de la antropología social que se practicaba en 'el norte' metropolitano, implicando con ello el rechazo al 'empirismo' y a las humanidades aplicadas" (2008: 95).

---

ANTHROPOLOGIE-AU-CNRS.

<sup>3</sup> Lévi-Strauss, comparando historia y etnología, escribió: «...la diferencia fundamental entre las dos no es ni de objeto, ni de propósito, ni de método, [varían] solamente [por] la dosificación de los procedimientos de investigación» (Traducido de 1958: 24-25). Passeron dirá que se trata de una cuestión de *posología*...

<sup>4</sup> Para un análisis comparativo del desarrollo en Argentina de la sociología, la antropología social y la ciencia política, véase Murmis (2005).

<sup>5</sup> "El Museo Etnográfico se constituía metonímicamente con el viaje y el laboratorio, [en] el nodo de la especificidad antropológica, el cofre de los tesoros de una disciplina que se regodeaba en el exotismo del que participaban, y donde se constituían como tales docentes y alumnos, antropólogos y arqueólogos, maestros y discípulos" (Guber 2007: 271).

Es significativo que, en la UBA, la enseñanza de la antropología social se haya dado originalmente a partir del departamento de Sociología, en la que comenzó a funcionar por primera vez una cátedra con este nombre, primero a cargo de Ralph Beals y luego de Abraham Monk (Guber, 2007: 268-70). Monk fue quien, ecuménicamente, bautizó a la asignatura a su cargo como “antropología social y cultural”, aunando así las tradiciones británica y norteamericana. Esta asignatura era obligatoria para los alumnos de la carrera de antropología y optativa para los de sociología (Guber, 2008: 75). Estos últimos tenían acceso a autores de la antropología social británica (Malinowski, por ejemplo) en otros cursos como *Introducción a la sociología*.

Una anécdota permite ilustrar este peso de la sociología en la constitución de la antropología social argentina. Cuando el joven Eduardo P. Archetti (1943-2005) -que posteriormente desde la Universidad de Oslo pasaría a ser uno de los más célebres antropólogos sociales argentinos— acudió a Esther Hermitte<sup>6</sup> en busca de una orientación para sus estudios, ella le aconsejó que se inscribiera en Sociología y no en Ciencias Antropológicas. Archetti egresó de la Licenciatura en Sociología en 1967, y luego hizo su Doctorado en la *École Pratique des Hautes Études* con el patrocinio de A. Touraine —quien lo convenció de que su destino estaba en la antropología—, con la guía de M. Godelier y bajo la inspiración de S. Mintz (Archetti y Lobato, 2005).

De modo tal que la antropología social se desarrolló en gran medida fuera del Departamento de Ciencias Antropológicas, sin perjuicio de que también algunos de los primeros egresados de la UBA —como E. Menéndez, L. J. Bartolomé y S. Bilbao—, ya incorporados como auxiliares de docencia, se convirtieran a ella en un movimiento que fue tanto académico como político, en búsqueda de una disciplina aplicada a la realidad social y apta para producir los cambios sociopolíticos que la hora parecía requerir.

Es indispensable remarcar que, hasta 1974, y a diferencia de lo que sucede en la actualidad, aquella "antropología social" sólo coincidía de modo muy parcial con lo que se entendía por esa apelación en los países centrales:

“en Argentina esta designación no remitía a las escuelas dominantes de los Estados Unidos y Europa occidental, sino a la oposición de la perspectiva dominante en la carrera de Antropología

---

<sup>6</sup> En la construcción de una historia legítima de la disciplina a la que R. Guber ha venido dedicando ingentes esfuerzos, E. Alvarez de Hermitte (1921-1990) -egresada del profesorado de historia de la UBA en 1950, luego formada en antropología social en Chicago con Julian Pitt- Rivers, y renunciante a la UBA en 1966- cumple el papel de *heroína cultural*, en tanto que E. Menéndez, y luego E. Archetti, L. J. Bartolomé, S. Bilbao y H. Vessuri son presentados como los pioneros argentinos de la especialidad (véase —entre otros— Guber 2002, 2007, 2008, 2009; Guber y Visacovsky, 2000).

de la UBA, a una práctica ligada a la gestión, al análisis de la Argentina moderna, y al "compromiso con la realidad nacional" y latinoamericana" (Guber y Visacovsky, 2000: 294).

#### R. Guber brinda una explicación muy convincente de este hecho:

"La "antropología social" se revelaba entonces como un nombre académicamente plausible para una generación que buscaba ingresar a las ciencias antropológicas por otra puerta y con otros horizontes, no sólo debido a la clausura de la Universidad de Buenos Aires en julio de 1966. Ese nombre tenía varias ventajas: no contaba con demasiados antecedentes en la Argentina; diferenciaba a sus propulsores de la antropología del Museo y también del departamento de Sociología; y según los contenidos con que se llenara, operaba como un dispositivo apto para argumentar en la academia, la política universitaria y la política a secas. Gracias a la creciente polarización político-académica que impregnó a la Universidad desde la "noche de los bastones largos", la "antropología social" se convirtió en una categoría que, aunque poblada de interrogantes, se empleó para competir por la antropología del futuro en la Argentina, algo distinto de la Etnología y del Folklore, y también del estructural-funcionalismo en Sociología." (2008: 99)

Con muy reducidos espacios propios en la FFyL-UBA y en La Plata<sup>7</sup>, la antropología social como carrera de grado independiente<sup>8</sup> se desarrolló fugazmente en Mar del Plata con E. Menéndez, en Salta con L. M. Gatti, y, a partir de 1975, en Misiones (Bartolomé *et al.*, 2007: 11-13), donde logró perdurar hasta la actualidad. Al crear L. J. Bartolomé en Misiones la carrera de antropología social, manifestaba una voluntad explícita de diferenciarse de las orientaciones que habían dominado el Departamento de Ciencias Antropológicas de la UBA desde su inicio<sup>9</sup>. Por ello no aparecía como un obstáculo el hecho de que, en sus inicios, el cuerpo docente —reclutado originariamente para una licenciatura en trabajo social— sólo contara con un antropólogo (el mismo Bartolomé) junto a cuatro sociólogos<sup>10</sup>. Como escribió alguna vez Bartolomé: "Creo que no existen diferencias epistemológicas defendibles entre la antropología y la sociología y que se debe tratar de reconstruir el marco holístico que, en su momento, caracterizó a la economía política clásica" (1982: 410).

Luego, en épocas de la *refundación*, a partir de 1984, cuando se planteó en la UBA la creación de una Facultad de Ciencias Sociales<sup>11</sup>, sobre la base de sociología y de otras carreras, fueron arduas las discusiones acerca de la posible incorporación a ella de la antropología, hasta que se decidió que esta carrera permaneciera en el ámbito más

<sup>7</sup> En la U. N. de La Plata la licenciatura en antropología data de 1958, habiéndose asentado desde su inicio en su Museo de Ciencias Naturales, con una fuerte orientación biológica.

<sup>8</sup> Actualmente "[la] antropología social en la Argentina se ofrece en cuatro modalidades: a) como carrera autónoma desde el nivel de grado; b) como orientación antropológica en el nivel de grado; c) como postgrado autónomo; d) como orientación antropológica en el nivel de postgrado." (Bartolomé *et al.*, 2007: 11).

<sup>9</sup> A decir de Bartolomé la licenciatura de la UBA hacia 1982 no pasaba de ser «una carrera de historia con orientación etnológica» (1982: 416). «La antropología social podía en efecto tener distintos significados, pero siempre se erigía como diferente y hasta en oposición a la antropología de Buenos Aires.» (Bartolomé *et al.*, 2007: 15)

<sup>10</sup> En 1975 se incorporó al Departamento Luis María Gatti, y luego de que éste se exiliara en México en 1976, Carlos A. Herrán.

<sup>11</sup> El 25 de agosto de 1988 la Asamblea Universitaria de la Universidad de Buenos Aires determinó la creación de la Facultad, decisión que luego el Consejo Superior convirtió en resolución el 7 de septiembre de ese mismo año.

tradicional de las humanidades, la Facultad de Filosofía y Letras<sup>12</sup>. Pero esto no fue óbice para que se fuera consolidando allí una tradición de investigación *sociol* (después de todo la UBA es lo suficientemente grande como para permitir la subsistencia y el desarrollo en su seno de entidades diferenciadas consagradas a los mismos objetos). Así es como en la actualidad nos encontramos con dos comunidades institucionalmente diferenciadas, pero que abordan temáticas muy similares en modos que mucho tienen en común. Es sintomática la coexistencia de criterios dispares sobre la ubicación de la sociología y la antropología en el seno del sistema científico mismo: mientras el CONICET instituye una comisión asesora disciplinar de sociología y demografía por un lado y otra de historia, antropología y geografía, en el Programa de Incentivos las dos disciplinas integran una misma área junto con la ciencia política.

Como una aproximación al análisis de los múltiples factores que se encuentran asociados a la diferenciación disciplinar, no parece desacertado tomar en consideración los referentes teórico-metodológicos a los que remiten antropólogos y sociólogos en sus trabajos de investigación. En efecto, en la medida en que se presentan como comunidades diferentes, es interesante verificar en qué medida tienden a divergir en sus marcos teóricos y metodológicos.

### **3. Los referentes teórico-metodológicos en cuatro congresos**

El corpus está constituido por las ponencias presentadas en cuatro reuniones científicas que tuvieron lugar en Argentina en un período entre agosto de 2008 y septiembre de 2009. En otros contextos, un análisis de este tipo podría basarse en los artículos publicados en revistas científicas. Pero ello es posible sólo en condiciones de una mayor estructuración de los campos; por ejemplo, en Estados Unidos a nadie se le ocurriría discutir un análisis sobre la sociología que fuera realizado en base a los artículos publicados en el *American Journal of Sociology* y la *American Sociological Review*. Ahora bien, en Argentina, precisamente debido a, y como parte de, la escasa estructuración del campo de las ciencias sociales, no existen publicaciones periódicas disciplinares asimilables a las mencionadas<sup>13</sup>. Por lo demás, los congresos interesan por sí mismos en tanto funcionan como instancias de reproducción de las comunidades disciplinares, y también puede pensarse que las ponencias en ellos presentadas constituyen un corpus

---

<sup>12</sup> En opinión de algunos entrevistados, la resolución final obedeció a la oposición de los arqueólogos y a la voluntad de algunos de los protagonistas de conservar una posición de dominio institucional en la FFyL, la que pensaban sería más difícil de alcanzar en una FCS que preveían hegemonizada por los sociólogos.

<sup>13</sup> Así, *Desarrollo económico*, una de las muy escasas revistas de ciencias sociales con tradición en la Argentina, es típicamente multidisciplinar: en sus páginas se codean economistas, sociólogos, antropólogos, historiadores y científicos políticos.



más próximo a la realidad cotidiana de las prácticas de investigación en el campo (las publicaciones en revistas en cualquier contexto siendo habitualmente más selectivas).

Los congresos<sup>14</sup> sobre los que versa esta investigación son los siguientes:

Tabla 1: Características de los cuatro congresos

<b>sigla</b>	<b>Nombre del congreso</b>	<b>Lugar</b>	<b>Fecha</b>	<b>Ponencias</b>
caas	IX Congreso Argentino de Antropología Social	Posadas	ago-08	510
jsoc	V Jornadas de Sociología de la U. N. de La Plata	La Plata	dic-08	714
emet	I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales	La Plata	dic-08	124
alas	XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología	Bs. Aires	sep-09	2270

Los cuatro congresos seleccionados presentan la ventaja de haberse desarrollado en nuestro país en fechas próximas, y de convocar a poblaciones presumiblemente diversas, ambas características siendo propicias para favorecer la comparación entre las disciplinas. Así, mientras el *Congreso Argentino de Antropología Social (caas)* recluta predominantemente a antropólogos sociales, tanto el *Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (alas)* como las *Jornadas de Sociología de La Plata (jsoc)* están más identificados con la sociología, siendo que *las Jornadas* -que han contado con una concurrencia masiva en sus últimas ediciones-, se diferencian del *alas* por el mayor peso de ponentes argentinos. Por su parte, la inclusión del I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (*Imet*) se realizó con la idea de introducir en el análisis una sub-comunidad temática particular (la de los “metodólogos”) que es parte constitutiva tanto de la sociología como de la antropología, aunque sin dejar de extenderse hacia otras disciplinas.

Tomando como corpus las 3618 ponencias presentadas en los cuatro congresos, se estableció una lista de 165 autores seleccionados como posiblemente característicos de la sociología, la antropología social y la metodología en nuestro país, pertenecientes

<sup>14</sup>Utilizo la denominación genérica de “congresos” para referirme a las cuatro reuniones consideradas, sin perjuicio de que pudieran existir sutiles diferencias técnicas entre ellas.

tanto a los países centrales, como a Latinoamérica y a la Argentina para determinar el número de ponencias en que aparecía el nombre de cada uno en esos cuatro congresos. En este sentido la lista considerada está lejos de ser exhaustiva y consiste apenas en un conjunto de nombres que hipotéticamente se pensó que podrían resultar importantes en alguno o en varios de los eventos considerados. Vale decir que esta lista de 165 autores no fue pensada como una lista de “los más importantes”, ni tampoco constituye una muestra representativa en ningún sentido estadístico. La lista fue confeccionada de manera razonada, de modo de incluir casos con características diversas y que pudieran resultar de interés para los objetivos de esta investigación. No es en absoluto, ni tampoco ha pretendido serlo, una lista de los 165 autores más nombrados<sup>15</sup>. Fueron considerados como “clásicos” a estos efectos algunos grandes nombres de la ciencia social de los países centrales que desarrollaron lo esencial de su producción hasta 1950<sup>16</sup>. El resto de los autores de esta procedencia fueron denominados “contemporáneos”.

Los “latinoamericanos” y “argentinos” fueron todos contemporáneos, en el sentido explicitado, más allá de que algunos hubieran perdido toda vigencia. También es cierto que algunos de los “argentinos” residen desde hace décadas en el extranjero, por lo que podría ser objetable su clasificación en este conjunto<sup>17</sup>. Si es cierto que no hay garantía alguna en cuanto a la omisión eventual de autores relevantes, ello no inhibe que las conclusiones puedan tomarse como válidas para el conjunto de autores seleccionados, de por sí lo suficientemente amplio y variado. En todas las categorías de científicos sociales

la selección que se ha realizado es de por sí cuestionable, y mucho más en el caso de los latinoamericanos. Sin embargo, dado que nuestro objeto son las comunidades disciplinares *argentinas*, ello no revista mayor gravedad, como se verá.

Son obvias las limitaciones del indicador elegido, reducido a la mera presencia de una combinación de letras en una ponencia. No importa aquí si el autor es citado como

---

<sup>15</sup> Obtener una lista semejante supondría haber escrutado las 3618 ponencias para relevar sistemáticamente todos los autores mencionados en cada una de ellas. Aunque conceptualmente la tarea es sencilla, su realización habría implicado un volumen de trabajo que excede ampliamente nuestras disponibilidades de recursos.

<sup>16</sup> Este criterio plantea problemas en algunos casos (basta pensar en el “contemporáneo” Talcott Parsons, por ejemplo, que publicó *La estructura de la acción social* en 1937, pero cuya obra se extendió durante las cuatro décadas sucesivas).

<sup>17</sup> Piénsese en los casos de E. Archetti, A. Barabas, M.A. Bartolomé, B. Heredia, E. Menéndez, o H. Vessuri. R. Guber (2002: 8) señalaba el carácter de “disciplina diaspórica” de la antropología argentina.

nombre o como adjetivo sustantivizado: para el caso "bourdieu" puede corresponder tanto a ese apellido —en cuyo caso asumimos que se trata de Pierre— como a la forma "bourdieusiano" (lo mismo con Althusser y "althusseriano", etc.). Empero, en el caso de "marx" no contabilizamos las ponencias en las que sólo aparecía formando parte de términos como "marxismo" o "marxista" (el mismo criterio fue seguido para Trotsky y Lenin).

Por cierto, la mera aparición de un nombre en una ponencia no puede tomarse como un indicador de una identificación positiva o negativa del ponente con el autor del que se trate. Pero en cambio sí tiene sentido considerar que denota que el autor mencionado está presente de alguna manera (imposible de especificar en este nivel de análisis) en lo que podemos denominar el "horizonte teórico-metodológico" del ponente. Aunque el presente no es un análisis de cocitaciones, puesto que se trabaja sobre los autores y no sobre las piezas desagregadas -los artículos- por ellos producidos, *mutatis mutandis* se puede asumir con Lazer, Mergel y Friedman que "el cuerpo de artículos publicado en un año dado refleja un consenso comunitario acerca de cuál es la agenda colectiva de investigación y, en particular, a qué investigaciones anteriores vale la pena prestar atención" (2009: 44).

Para comenzar, la comparación del *Congreso Argentino de Antropología Social (caas)* con las *Jornadas de Sociología (jsoc)* permite evaluar en qué medida se trata de dos comunidades diferentes, siendo que los dos eventos resultan básicamente comparables en su composición nacional.

Cabe observar que, más allá de que ambos congresos se denominen disciplinarmente, es un hecho que no existe ningún tipo de limitación para la participación en los mismos. Así como no existe nada parecido a los "derechos de entrada" -fundados en la calidad- por los que bregaba Bourdieu<sup>18</sup>, es fácilmente observable que existen sociólogos que han concurrido al *caas* así como antropólogos que lo han hecho a las *jsoc*. No hay tantas reuniones científicas en el ámbito de las ciencias sociales argentinas, mientras que los docentes universitarios y becarios se ven sometidos a una fuerte exigencia en materia de "producción" en investigación -impulsada por ejemplo desde el Programa de Incentivos de la SPU-, lo que los lleva a tratar de aprovechar al máximo las oportunidades existentes (las ponencias viniendo a suplir muchas veces la falta de publicaciones con referato).

Agréguese a esto que, al menos en la Argentina, las asociaciones profesionales, aún gozando de entidad jurídica, no alcanzan mayor relevancia y eficacia. Si por un lado no han logrado imponer publicaciones disciplinares dignas de ese nombre, esto es, que hayan alcanzado alguna continuidad y relevancia, tampoco estas asociaciones -aún existiendo leyes de regulación de la profesión, como en el caso de la sociología- se encuentran en la posición de llegar a incidir en el ejercicio profesional o académico de su disciplina.

Por lo demás, en una situación que, como se ha visto, se caracteriza por el *pluralismo teórico*, es cuanto menos problemático consensuar criterios para determinar las fronteras de las comunidades disciplinares.

De todos modos, dado el cruce que se produce naturalmente entre ambas disciplinas, la comparación puede mostrar algunas diferencias en sus referentes, que en toda lógica puede pensarse que hubieran debido ser mayores aún, de no producirse justamente esos cruces.

La comparación realizada tiene que ver con los referentes predominantes en los congresos considerados. Si bien se comenzó indagando sobre la frecuencia de mención de 165 autores diferentes, resultó conveniente limitar el análisis a un subconjunto de autores cuya frecuencia de mención alcanzara al menos a un 2% de las ponencias en alguno de los eventos. De otro modo, la inclusión de autores con frecuencias consistentemente muy bajas o nulas no haría más que aumentar en forma espúrea el valor de los coeficientes de correlación, y con ello la similitud entre los eventos. De este modo, se eliminaron 80 autores, conservando los 85 que alcanzaron el umbral de un 2% de menciones en alguno de los cuatro congresos.

*Tabla 2: Distribución por rangos de las frecuencias de mención de 85 autores en CAAS y JSOC*

---

<sup>18</sup>Para Bourdieu "la disciplina es definida por la posesión de un capital colectivo de métodos y de conceptos especializados cuyo dominio constituye el derecho de entrada tácito o implícito en el campo" (2001: 129), siendo que en la ciencia social esta condición interna de la autonomía resulta particularmente difícil de instaurar (2001: 170).

Rango CAAS	Rango JSOC				
	1 a 5 (12,0 a 23,3%)	6 a 10 (6,4 a 7,9%)	11 a 15 (5,3 a 6,0%)	16 a 20 (4,0 a 4,9%)	21 a 85 (≤ 3,6%)
1 a 5 (8,6 a 33,9%)	Bourdieu/ Foucault/ Weber				Geertz/Mauss
6 a 10 (7,3 a 8,4%)	Marx		Wacquant	Goffman/ Jelin	Lévi-Strauss
11 a 15 (6,5 a 7,3%)		Gramsci/ Durkheim			Grimson/ Guber/G.Canclini
16 a 20 (4,5 a 6,1%)	Svampa				Elias/Menéndez/ Neufeld/ Sahlins
21 a 85 (≤ 4,3%)		Castel/ Bauman/ Giddens	Habermas/K essler/ Auyero/ Tenti	Laclau/ Castells/ Portantiero	[55 autores restantes]

Analizando los veinte autores de la lista con mayores frecuencias de aparición en ambos eventos, hay en general una mayor concentración de las menciones en el *caas*, con una menor cantidad de ponencias. Es llamativa la existencia de un núcleo de referentes comunes a ambos congresos, constituido por Bourdieu<sup>19</sup>, Foucault y Weber, que figuran entre los cinco primeros en ambos casos. En el *caas* Geertz y Mauss completan ese lote de los cinco primeros, mientras que en el *alas* lo hacen Marx y M. Svampa. Luego hay una zona -en el rectángulo central de los puestos seis a veinte- en la que se ubican L. Wacquant, Goffman, E. Jelin, Gramsci y Durkheim, todos autores que también aparecen como importantes para ambas disciplinas. En suma, entre los veinte autores más mencionados en estos dos congresos, hay diez nombres compartidos.

Extender el análisis a las otras dos reuniones tiene como propósito ampliar el espectro de la comparación, por un lado hacia otros países de América Latina y por el otro a una subcomunidad como la de los metodólogos, siempre con el objetivo de producir una mejor caracterización de las comunidades antropológica y sociológica argentinas. Al considerar conjuntamente los cuatro congresos ese fenómeno de amplia superposición de los autores más nombrados se aprecia en todas las listas.

Tabla 3: Mayores rangos de frecuencia de citación en los cuatro congresos

orden	caas	jsoc	alas	emet
1	Bourdieu	Bourdieu	Bourdieu	Bourdieu

<sup>19</sup>Marco Santoro (2008), basado en datos de la *ISI Web of Science* -con clara hegemonía de la producción en lengua inglesa- ha mostrado cómo, al menos hasta 2007, ha crecido la influencia de Bourdieu hasta dejar muy por detrás en número de citaciones a sus inmediatos seguidores, en este orden: Giddens, Goffman, Habermas, Coleman, Latour, Castells, Granovetter, Beck, etc.

2	Foucault	Marx	Foucault	Sautu
3	Geertz	Foucault	Marx	Foucault
4	Weber	Weber	Weber	Weber
5	Mauss	Svampa	Giddens	Wacquant
6	Goffman	Gramsci	Castells	Vasilachis
7	Marx	Durkheim	Bauman	Marx
8	Wacquant	Castel	Habermas	Geertz
9	Jelin	Bauman	Gramsci	Guber
10	Lévi-Strauss	Giddens	Durkheim	Denzin
11	Grimson	Wacquant	Svampa	Durkheim
12	García Canclini	Habermas	Castel	Wainerman
13	Durkheim	Kessler	Elias	Goffman
14	Guber	Auyero	Touraine	Gramsci
15	Gramsci	Tenti Fanfani	Wacquant	Jelin
16	Elias	Laclau	Sousa	Santos Passeron
17	Menéndez E.	Portantiero	Goffman	Forni
18	Neufeld	Goffman	García Canclini	Murmis
19	Svampa	Jelin	Beck	Giddens
20	Sahlins	Castells	Jelin	Germani

Bourdieu aparece siempre en el primer lugar, seguido por Foucault en dos reuniones y por Marx en otra<sup>20</sup>, mientras que Weber ocupa siempre la cuarta posición.

El caso de Bourdieu es coherente con una obra que transitó simultáneamente por los carriles de la antropología y de la sociología, y en la que siempre se expresa un fuerte énfasis en la reflexión metodológica y epistemológica. Si se suele afirmar que Bourdieu, formado en filosofía, se inició en Argelia como etnólogo y luego pasó a la sociología, conviene recordar que en el año 2000 le fue otorgada la medalla Huxley del *Royal Institute of Anthropology*, máxima distinción a la que puede aspirar un antropólogo, como lo muestra el listado de los anteriormente premiados, desde Galton en adelante. Por cierto, Bourdieu no le concedía un gran valor a la oposición entre antropología y sociología y, sobre todo por el impacto de obras como *El oficio de sociólogo* o *Respuestas*, se ha convertido en una referencia obligada para los metodólogos.

Más sorprendente puede parecer el caso de Foucault, segundo tanto entre los sociólogos del *alas* como entre los antropólogos del *caas*.

<sup>20</sup>Sin embargo, si se contabilizaran las menciones “marxista” y “marxismo” en el total registrado para el lexema, en las Jornadas de La Plata “marx” aparecería como el autor más mencionado.

En general, hay una semejanza importante en las listas, más allá de que algunos nombres en determinada reunión cobran mayor importancia en función de su pertinencia (caso de R. Sautu en el *emet*) mientras que aparecen muy relegados en otra. A la vez esta semejanza parece disminuir en la medida en que se entran a considerar nombres con menores frecuencias de citación.

Para tener una idea más global de la similitud entre los congresos considerados, el examen de las correlaciones entre los porcentajes de menciones alcanzados por cada uno de los 85 autores examinados no presenta mayor interés.

Efectivamente, más que la medida resumen que proveen los coeficientes importa poder identificar en qué sector de las distribuciones de frecuencias se producen las diferencias, vale decir, a qué autores corresponden.

En este sentido, un Análisis en Componentes Principales (*ACP*) puede ayudar a determinar en qué consisten las diferencias entre los congresos considerados y eventualmente en las comunidades disciplinares involucradas. Para ello, operamos con el programa SPAD sobre la matriz compuesta por el porcentaje de menciones en cuatro congresos-columna para los 85 individuos autores-fila (Cf. Apéndice Tabla A1).

El cálculo de los valores propios arroja la siguiente descomposición de la inercia para los cuatro factores resultantes:

*Tabla 4: Valores propios del ACP sobre 85 autores en cuatro congresos*

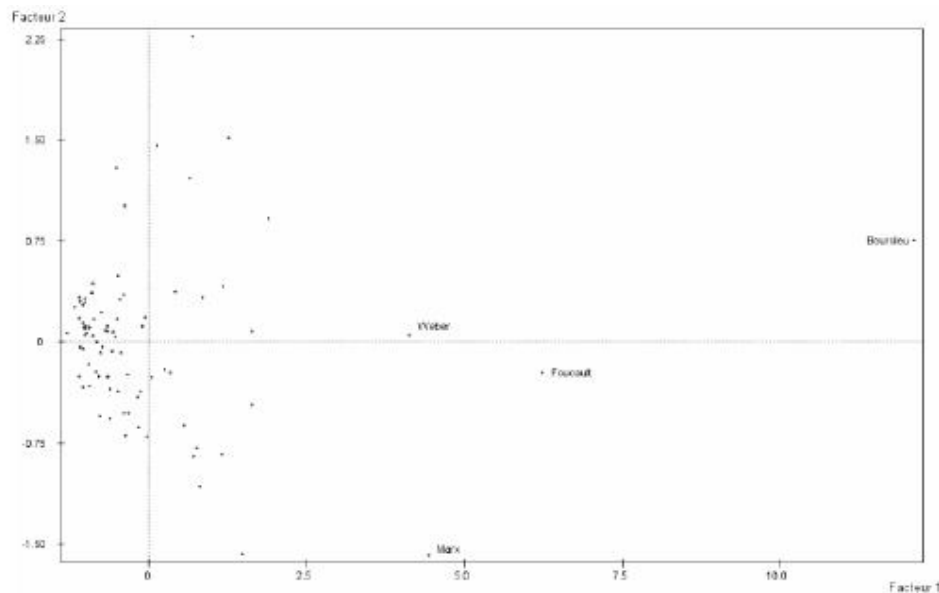
<b>Factor</b>	<b>Valor propio</b>	<b>Factor</b>	<b>Valor propio</b>
1	3,294	82,35	82,4
2	0,354	8,84	91,2
3	0,280	7,00	98,2
4	0,072	1,81	100,0

El primer factor no ofrece ningún problema para su interpretación: simplemente ordena a los autores de acuerdo a su frecuencia de mención y corresponde a un “efecto tamaño” que se produce cuando existe “una situación en la cual ciertos individuos tienen pequeños valores para el conjunto de las variables, otros grandes valores para el conjunto de las variables, mientras que otros ocupan una situación intermedia entre esos dos extremos.

Existe por lo tanto en ese caso una estructura común al conjunto de las variables: es la que traduce la primera componente principal” (Escofier y Pagès, 1984: 16-17).

Se puede apreciar claramente este efecto en las muy elevadas correlaciones entre la coordenada en el primer factor y los números de menciones de los autores en los cuatro congresos (calculadas sobre la tabla A1 del *Apéndice*): caas (0,89), alas (0,95), jsoc y emet (0,86).

En el Gráfico 1 se observa claramente como son sobre todo cuatro los autores que estiran el eje hacia la derecha, con el resultado de que el centro de gravedad queda corrido hacia la izquierda.



En conocimiento de que los nombres más mencionados en los cuatro congresos - Bourdieu, Foucault, Marx y Weber en ese orden (cf. *Apéndice*, Tabla A1)- en tanto *outliers* determinan una porción sustancial de la inercia, se opta por la alternativa de excluirlos del ACP de modo de arribar a una representación gráfica más detallada de los restantes autores. Por lo demás estos cuatro autores prácticamente sólo cuentan para el primer factor, como se puede ver en la tabla siguiente<sup>21</sup>.

<sup>21</sup> La lectura de los planos factoriales, al igual que en el análisis de correspondencias, se complementa con las llamadas “ayudas a la interpretación”. En el programa SPAD aquí utilizado se puede disponer así para cada uno de los individuos de sus coordenadas, así como de su contribución a cada eje y de la calidad de su representación en cada eje. La interpretación del plano factorial se basa en que la proximidad en el plano de los individuos indica una semejanza entre sus perfiles; para el caso ello significa solamente que registran porcentajes de menciones semejantes en los cuatro congresos.



Tabla 5: Coordenadas, contribuciones, y cosenos cuadrados con relación al factor 1 para los cuatro autores más nombrados

	coord F1	Contr F1	Coseno <sup>2</sup>
Bourdieu	12,14	52,6%	0,99
Foucault	6,24	13,9%	0,99
Marx	4,45	7,1%	0,85
Weber	4,13	6,1%	0,94

Mientras la primera columna exhibe las coordenadas en el Eje 1, la segunda muestra sus contribuciones a ese mismo factor.

En cuanto a los cosenos cuadrados, se los utiliza como una medida de la calidad de la representación en el eje de cada autor, observándose que es casi total para Bourdieu y Foucault, y muy elevada para Marx y Weber, con lo que prácticamente la importancia de estos autores se agota en el primer factor.

Admitiendo la relevancia de estos cuatro autores como un resultado sustantivo ya establecido, y considerando que el conjunto de autores seleccionados no pretende ser representativo más que de sí mismo, no hay inconveniente alguno en examinar como se comporta el nuevo subconjunto en la ausencia de aquellos.

Tabla 6: Matriz de correlaciones de Pearson en cuatro congresos para 85 y 81 autores

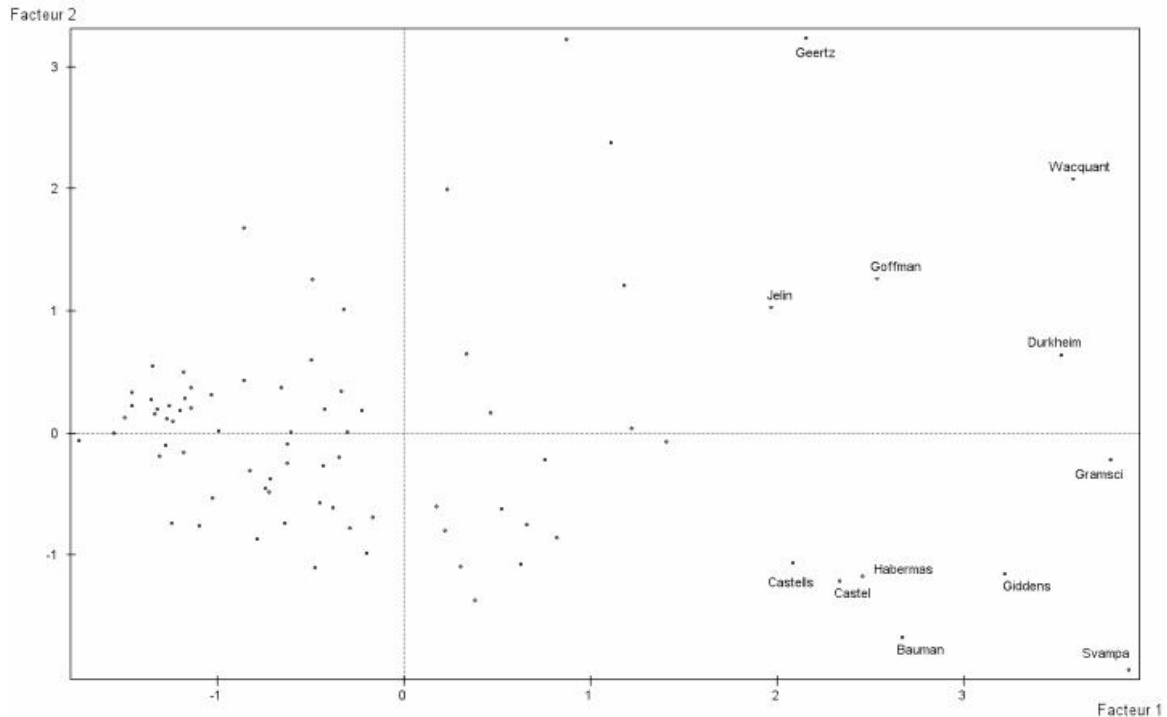
	<i>caas</i>	<i>alas</i>	<i>lpjor</i>	<i>lpme</i> <i>t</i>
<i>caas</i>	1	0,31	0,22	0,19
<i>alas</i>	0,81	1	0,72	0,19
<i>lpjor</i>	0,72	0,91	1	0,24
<i>lpme</i> <i>t</i>	0,71	0,73	0,74	1

Al comparar las correlaciones de Pearson excluyendo esos cuatro autores (los valores sombreados, arriba y a la derecha de la diagonal) con las anteriormente calculadas para el conjunto original de 85 autores (hacia abajo y a la izquierda de la diagonal), se constata una caída sustancial de los coeficientes, lo que indica que por debajo de esos cuatro nombres las diferencias entre los congresos se vuelven más importantes.

La correlación más fuerte se da siempre entre el *alas* y *jsoc*, de idéntica composición disciplinar y con un peso muy grande (38%) en el *alas* de ponentes argentinos (son numerosos los ponentes que se repiten en estos eventos).

Consecuentemente, en la descomposición de la inercia descende también el valor propio del primer factor que ahora importa un 50 % del total (en vez del 82 % anterior), lo que traduce que el efecto de tamaño, aún subsistiendo es ahora menor.

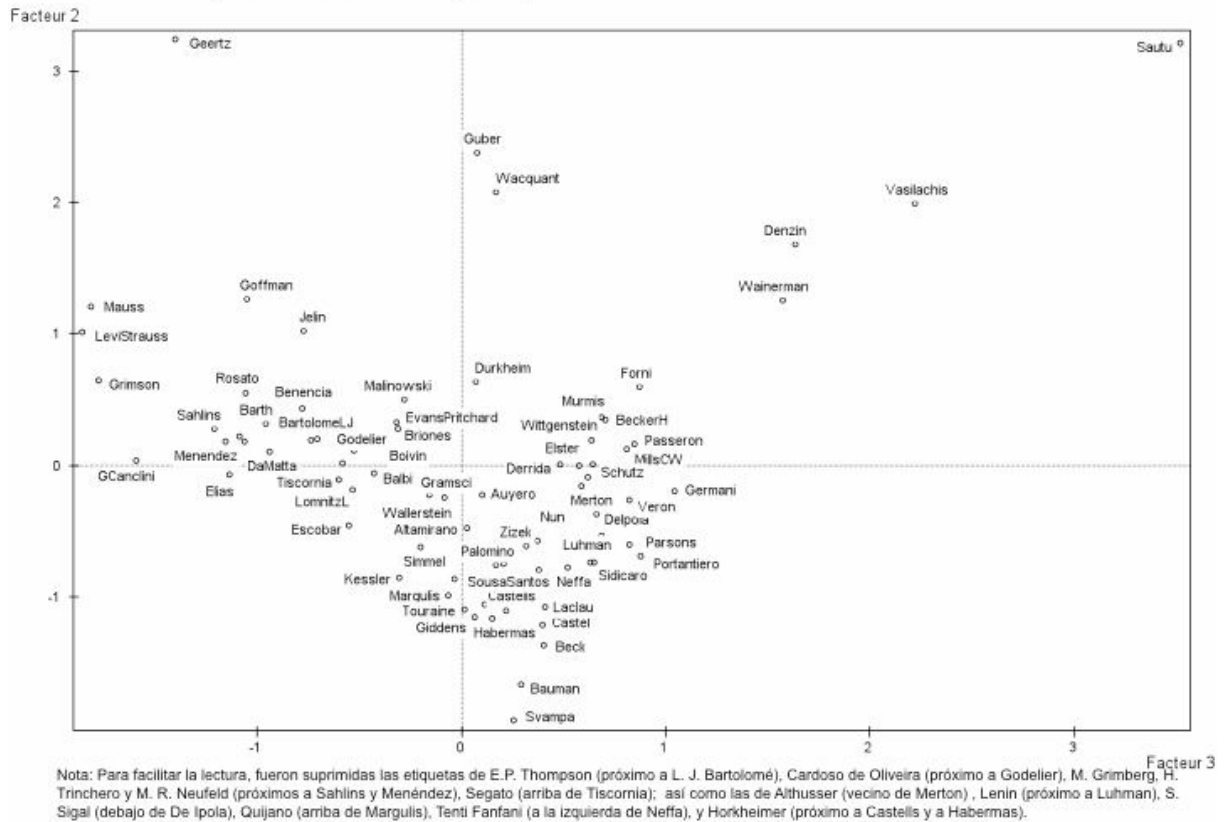
Gráfico 2: Proyección de 81 autores en el plano 1, 2



En el plano 1,2 se continúa apreciando ese efecto de tamaño que opone los autores según su frecuencia de citación en que consiste el primer eje: las coordenadas más elevadas son ahora las de Wacquant, Gramsci, Durkheim y M. Svampa, y las mismas tienden a reproducir el ordenamiento en la frecuencia de menciones de estos nombres en algunas de las reuniones, aunque ya en este nivel la semejanza entre los órdenes comienza a reducirse.

En cambio los nombres hacia la izquierda, con coordenadas negativas en este primer factor, indican su baja frecuencia de mención (por una cuestión de legibilidad, sólo hacemos figurar las etiquetas con los nombres de los autores con mayor puntaje en el eje1).

Gráfico 3: Proyección de 81 autores en el plano 3, 2



El plano 3,2 es el más interesante de analizar. En primer lugar, el eje 2 (vertical, con un 22,87% de la varianza) sugiere una ordenación de los autores desde las coordenadas positivas en las que se ubican los más “metodológicos” hasta los más “teóricos”, tomando este término en un sentido lato, considerando que algunos cultivan un estilo más bien ensayístico (por no apelar a una denominación negativa como “no metodológicos”), en las coordenadas negativas. Aquí interesa nombrar los autores más importantes en relación con este eje 2, por lo que si alguno no resulta mencionado es porque quedó ubicado más próximo a las coordenadas centrales (por ejemplo E. Jelin, muy mencionada, lo es en ambos sectores y por lo tanto tiende a resultar neutra para este eje).

En las coordenadas extremas negativas, las que caracterizan a los autores “teóricos”, tenemos a Z. Bauman, A. Giddens, M. Castells, J. Habermas y A. Touraine. También a M. Svampa, aunque ésta tiene una baja calidad de representación (0,13) en el segundo eje, ya que es en el primer factor donde está bien representada (0,67). Otros “teóricos” son E. Laclau, M. Horkheimer y U. Beck.

En cambio en dirección hacia lo metodológico el eje es arrastrado sobre todo por R. Sautu, I. Vasilachis, R. Guber, N. Denzin y C. Wainerman. También traccionan Wacquant

y Geertz. El primero de ellos en base sobre todo a las referencias a *Respuestas*, su diálogo con Bourdieu. En lo que hace a Geertz, no hay que interpretar que su participación no condice con el estilo narrativo que propugnaba, sino simplemente que sus ideas sobre la etnografía –la *descripción densa*– aparecen con frecuencia en contextos de discusión metodológica. Otros autores como H. Becker y F. Forni también se ubican en la franja metodológica de este factor, a pesar de tener bajas contribuciones (debido a su reducida frecuencia de menciones).

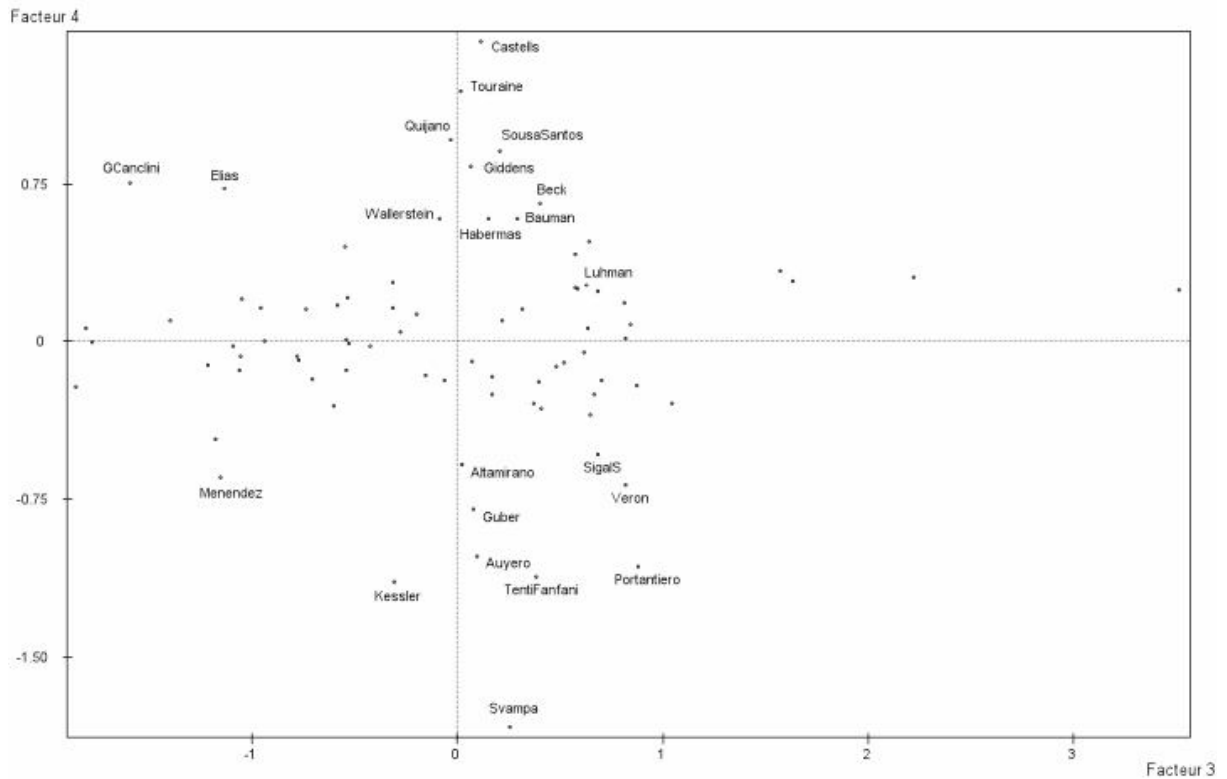
No menos sugerente es el análisis en el tercer eje (con un 20,28% de la inercia), que aparece oponiendo muy claramente antropología y sociología. En efecto en las coordenadas negativas, a la izquierda, se ubican los antropólogos C. Geertz, M. Mauss, A. Grimson. N. García Canclini, M. Grimberg, y luego M. Sahlins, C. Lévi-Strauss, M. R. Neufeld, A. Rosato, E. Menéndez, R. Da Matta, y F. Barth.

Cierto es que a continuación de éstos también es dable observar los nombres de algunos sociólogos. Entre éstos, los hay con contribuciones significativas a este factor, como ocurre con Goffman y con R. Benencia, y otros menos contribuyentes, como E. Jelin y N. Elias. Lo que estaría indicando la localización en esta zona de dichos sociólogos es que su obra ha tenido comparativamente mayor recepción en el ámbito de la antropología social que en el de su disciplina de origen.

El sector derecho, en cambio, es homogéneamente sociológico. El tercer eje es arrastrado por R. Sautu, I. Vasilachis, M. Svampa, C. Wainerman, y también, aunque con contribuciones más bajas, por G. Germani, T. Parsons, J. C. Portantiero, J. Neffa y U. Beck.

Finalmente, aunque con frecuencia el último eje sea dejado de lado considerándolo como meramente residual, en este caso el cuarto factor (con un 6,65% de la inercia) puede interpretarse como oponiendo con coordenadas negativas a autores argentinos como M. Svampa (con 15,79% de contribución al eje) y G. Kessler (6,14%), y hacia arriba autores extranjeros liderados por Castells (9,41%) y Touraine (6,51%).

Gráfico 4: Proyección de 81 autores en el plano 3, 4



De este modo el análisis de los resultados del ACP más allá del primer factor permite identificar una clara estructura que está determinada por tres oposiciones: “metodólogos” versus “teóricos”, antropólogos versus sociólogos, y autores argentinos versus extranjeros. Si estos resultados no pueden sorprender, dadas las características de los cuatro congresos seleccionados, cabe al menos reconocer que resultan coherentes con la existencia de comunidades disciplinares a la vez emparentadas y diferenciadas. Aún a sabiendas de que existen “cruces” (antropólogos concurrendo a reuniones de sociólogos, y viceversa), se comprueba que cada congreso exhibe conjuntos de referencias netamente distinguibles. Por debajo de los grandes nombres comunes a ambas disciplinas, Bourdieu, Foucault, la tríada de los “padres fundadores” (Marx, Weber y Durkheim), y algunos más, los antropólogos [los sociólogos] se pueden reconocer por el hecho de que citan con mayor frecuencia trabajos de antropólogos [sociólogos].

En suma si Lenclud definía performativamente a las sociedades que son objeto de la antropología como aquellas que ella acostumbra estudiar, y concluía que “la verdad disciplinar es “coherentista”, aún cuando reivindica evidentemente ser

“correspondentista” (2006: 91): los antropólogos pueden definirse ahora como aquellos que acostumbran citar, en mayor grado, a antropólogos<sup>22</sup>.

#### 4. Las comunidades de ciencias sociales

Si los “ejemplares” de Kuhn lo eran de soluciones paradigmáticas a problemas, cabe interrogarse acerca de la medida en que la estructura de los referentes teóricos en los cuatro congresos que se ha puesto en evidencia sería susceptible de estar indicando una comunidad de paradigmas (así fueran varios coexistentes) entre ambas disciplinas. En este sentido, es evidente que compartir referencias a un mismo autor no implica de por sí la existencia de una comunidad paradigmática. Existe sin duda la posibilidad de realizar lecturas muy diferentes y hasta contrapuestas de la obra de un autor, de lo cual la historia de las ciencias sociales provee de innumerables ejemplos, sin ir más lejos en los casos de Marx, de Durkheim y de Weber.

Lo que denota el análisis realizado es que la antropología social y la sociología argentinas comparten un núcleo común de autores que resultan muy mencionados desde ambas disciplinas. Las diferencias disciplinares son más notables en un segundo nivel de frecuencia de citaciones, en el que también entra a jugar la extrema diversidad temática de las investigaciones dentro de cada una de las disciplinas.

Así, la diferencia entre las disciplinas no es epistemológica ni metodológica, ni mucho menos se da entre paradigmas disciplinarmente acotados. De hecho, tanto en sociología como en antropología social se pueden hallar divisiones análogas entre “positivistas”, “interpretativistas”, “funcionalistas”, “marxistas”, “interaccionistas”, “postestructuralistas”, etc.

Aquí se ha indagado apenas en una dimensión de las que podrían diferenciar a ambas disciplinas para determinar que ésta juega un papel importante aunque limitado. Para finalizar, me permitiré comentar algunas otras dimensiones que merecen ser consideradas.

Si se le pregunta a un antropólogo qué es lo que diferencia críticamente a su disciplina, la respuesta más probable será “el trabajo de campo antropológico”, haciendo referencia a esa práctica inaugurada por la tradición británica que reivindicaba la categoría del

---

<sup>22</sup>M. Lamont habla de las “frágiles fronteras” de la antropología, lo que explicaría su tendencia a la auto-referencialidad. Un informante antropólogo de Lamont observa así que sus colegas “con frecuencia no citan nada que haya sido escrito por un no-antropólogo” (Lamont, 2009: 88).

presente etnográfico por encima de todo. La insistencia de Radcliffe-Brown en la observación directa por la vía del trabajo de campo realizado por el mismo antropólogo -y no por viajeros o misioneros (Schiavoni 2002)- se justificaba primeramente en la necesidad de producir una base empírica lo más pura y exacta posible y en la posibilidad que ésta ofrecía de operar una rectificación permanente de las hipótesis. Ahora bien, este tipo de trabajo de campo ha dejado hace tiempo de ser un monopolio de la disciplina.

Como observa Lenclud (2006:72), “Muchos sociólogos o incluso geógrafos humanos movilizan el método etnográfico, lo digan o no”<sup>23</sup>. Pero además, también la antropología se ha extendido a otro tipo de fuentes, dejando de descansar exclusivamente en el trabajo de campo. Es la razón por la cual, por ejemplo, en la introducción a su enriquecedora etnografía del peronismo, F. Balbi se ve llevado a diferenciar entre método etnográfico y *perspectiva etnográfica*, siendo que esta última puede basarse en documentos históricos.

“...lo característico de la antropología social es el implementar una ‘perspectiva etnográfica’, una mirada analítica que da por supuesta la diversidad de lo real y trata de aprehenderla a través de un análisis centrado estratégicamente en la perspectiva de los actores [...] En lo esencial, sin embargo, la perspectiva etnográfica puede ser desplegada en análisis de casos que no se encuentren basados en el método etnográfico.

En efecto, si bien dicha perspectiva fue inicialmente indistinguible de un método, que en sus primeras encarnaciones era típicamente sincrónico, posteriormente los antropólogos sociales comenzaron a interesarse por el análisis de materiales históricos y terminaron aplicándoles el mismo tipo de mirada. Así, muchos análisis de hechos históricos basados en material predominantemente documental pueden ser considerados con justa razón como etnografías” (Balbi, 2007: 37-39).

Por otra parte, la especificidad de la antropología social con respecto a la sociología suele fundarse también para muchos antropólogos en una voluntad de anclaje en una ciencia genérica del hombre, como se ha podido comprobar en la definición de la disciplina producida por el WCAA. Ciertamente, es característico de la antropología social y cultural el haber reivindicado siempre su pertenencia al cuerpo mayor de la antropología entendida en su sentido más amplio de ciencia del hombre, integrada por la antropología física o biológica, la lingüística, la etnología y la arqueología (de Radcliffe-Brown a Lévi-Strauss, de Cardoso de Oliveira a L. J. Bartolomé, etc.). Nadie puede estar en desacuerdo

con este temperamento, en la medida en que existen problemas que desbordan las fronteras de las distintas ramas de la antropología, exigiendo la colaboración entre varias de ellas. Pero el problema con ese criterio es que, siendo de naturaleza esencialmente

---

<sup>23</sup> Véase la defensa del método etnográfico asumida por J. Auyero (2005).

ontológica, no parece capaz de producir los efectos diferenciales en la práctica y en la producción antropológico-social que permitirían distinguirla de otras disciplinas (salvo incurriendo en los extremos de la *sociobiología*).

Poca duda cabe de que en el caso que nos ocupa la especificidad de la comunidad disciplinar obedece en gran medida a la constitución histórica de *habitus* profesionales y académicos diferenciados por provenir de experiencias formativas en ámbitos diferentes, institucionalmente sancionadas, dando lugar a redes de interconocimiento y de colaboración específicas, estilos de trabajo peculiares, construcciones identitarias diversas, etc.

Parece razonable pensar en la antropología social como una suerte de tipo ideal, a la construcción del cual concurren varias características, que en cada antropólogo podrán hacerse presentes en grado variable, más que como una entidad definible mediante una enumeración taxativa de propiedades específicas.

En este sentido, es posible pensar en la existencia de comunidades multidisciplinares de científicos sociales enrolados en la investigación sobre una diversidad de temáticas que con no poca frecuencia tienden a superponerse.

A. Abbott ha mencionado a propósito de la sociología su carácter “intersticial”, aludiendo a su capacidad para extenderse y multiplicarse constituyendo y anexando nuevos territorios. Esta cualidad para Abbott está inextricablemente unida a la falta de especificidad, lo que lo lleva a caracterizar a la “comunidad” disciplinar como una suerte de babel teórica y temática:

“La disciplina se asemeja más a un *caravansary* sobre la Ruta de la Seda, poblado de toda clase y tipo de gente y amenazados por bandas armadas de positivistas, feministas, interaccionistas y marxistas, e incluso por remotos Estados de mayor tamaño como la Economía y las Humanidades, todos los cuales intentan reducir a vasallaje el lugar. Los viajeros se someten al dominio ocasional de estas bandas y les pagan tributo cuando es necesario, pero cuando aparece alguien más interesante se deshacen de sus señores sin demasiados lamentos” (Abbott, 2002: 6).

Descripción que -¿es necesario aclararlo?- es totalmente aplicable a la antropología social en su estado actual: la idea de una antropología social general resulta ser exactamente igual de vacua que la de una sociología general.

En verdad, si se toma como válida la metáfora de Abbott, ni la idea de comunidad ni la de *ciudad científica* (ni tampoco, estrictamente, la idea de *campo*), parecen ser del todo aplicables a la realidad de la sociología o de la antropología social actuales.



Sin embargo, en ese *caravansérail*, ese albergue para caravanas en medio del desierto que describe Abbott, de seguro habrán de existir elementos de lenguaje compartidos, siendo imaginable que sus habitantes circunstanciales posean, en combinaciones variables, rudimentos de árabe, de farsi o de chino.

De modo análogo, tanto los sociólogos como los antropólogos pueden ser caracterizados por un referencial teórico y metodológico compartido, expresado en el dominio de una lengua común. Esta es, de acuerdo a Passeron, una lengua compuesta. En ella hay palabras *administrativas*, esto es, palabras pertenecientes “al vocabulario de las comunicaciones sociales del sociólogo [y del antropólogo]”, no estrictamente científicas por ende (Passeron, 1991: 49)<sup>24</sup>, palabras que pueblan el lenguaje cotidiano y que ambas disciplinas comparten con el común de la gente y con sus comitentes.

Sin embargo, otra parte del léxico compartido está compuesta por una combinación de *conceptos polimórficos* y *estenográficos* -como los denomina Passeron. Los conceptos polimórficos -por ejemplo, "clase social", "cultura", "poder", "dependencia"- que se definen por su incapacidad de estabilizarse semánticamente en un significado único incluso dentro de la misma sociología [o de la antropología], son todos ellos claramente comunes a ambas disciplinas, no existiendo al respecto mayores diferencias teóricas. Los conceptos estenográficos, en cambio, producen inteligibilidades aisladas, en la ausencia de una sintaxis que permita su completa articulación en un paradigma: constituyen “*islotes de inteligibilidad* semánticamente autosuficientes” (Passeron, 1991: 52).

“Criminalidad de cuello blanco”, “two-step flow”, “cristalización de estatus”, “grupo de referencia”, “relaciones burlescas”, “mortalidad escolar diferencial”, son ejemplos de conceptos estenográficos mencionados por Passeron. Cada uno de ellos define

“la unidad construida de un ‘objeto’ (situación o proceso) por un microsistema, metodológicamente descriptible de relaciones entre datos [...] el sistema de relaciones así descripto inmoviliza en una palabra un acto característico del trabajo sociológico, aquel que une ruptura y reconstrucción: si la ruptura con la evidencia primera de las cifras conduce a la reconstrucción de una comparación más vasta entre los datos, es porque la ruptura está fundada sobre la crítica metódica de los criterios que fundaban la unidad y el significado engañosos de la preconstrucción [...] Estas nominaciones estenográficas constituyen sin duda definiciones conceptuales, puesto que le adjudican a una palabra determinada la tarea de resumir un análisis susceptible de movilizar inmediatamente los datos —estadísticos, etnográficos o históricos— que lo han vuelto posible” (1991: 51).

Es evidente que, por su misma naturaleza, vinculada a una variedad inagotable de temáticas localizadas, independientes las unas de las otras, los conceptos estenográficos no pueden limitarse a una lista acabada que pudiera ser dominada por completo, ni

<sup>24</sup>En *El oficio de sociólogo* Bourdieu, Chamboredon y Passeron (1968: 43) insistían en el bachelardiano principio de la *ruptura* como un componente esencial de una teoría del conocimiento de lo social que permitiera superar la experiencia ingenua del mundo social.

siquiera por una parte de los cultores de una misma disciplina. Más allá de la formación adquirida en una carrera universitaria, y de la mayor familiarización con los conceptos movilizados en las propias investigaciones, sobre muchas de las muy numerosas temáticas objeto de la disciplina se "toca de oído", se posee apenas una vaga noción acerca de muchos de los conceptos estenográficos que hacen a la propia disciplina, sin que exista nada parecido a un *nomos* que pueda prohibir ir a nutrirse de otros conceptos relevantes para una temática dada, e igualmente estenográficos, originados en otra disciplina. De este modo la existencia de un léxico compartido ampliamente, aunque no en su totalidad, funciona como una base posible para el desarrollo de una identidad común a la antropología social y la sociología.

Estamos en una situación en la que cabe reconocer la existencia de una pluralidad de "comunidades" que se superponen y entrecruzan en diferentes niveles. En el nivel más inclusivo habría una suerte de *comunidad de científicos sociales*. Dentro de ésta, se puede reconocer la existencia de distintas comunidades disciplinares, a la vez que de sub-comunidades temáticas pluridisciplinarias, ligadas a dimensiones específicas de la práctica científica, como la metodología o la teoría, o bien a la investigación aplicada a temáticas y/o demandas sociales circunscriptas: antropología y sociología médicas, rurales, urbanas, de la educación, de la vivienda, de la juventud, etcétera.

Más allá de esta constatación, el objetivo de este trabajo ha sido describir una situación de hecho, sin pretender de ninguna manera fundamentar la necesidad o la conveniencia de una fusión entre antropología social y sociología, o de la absorción de una por la otra, bajo el nombre que fuera, en la perspectiva de una eventual -aunque siempre brumosa- gestión "más eficiente" de los recursos dedicados a la investigación. Ajenos en su mayor parte a la epistemología, tanto como a la metodología y a la teoría, no son por ello desdeñables los procesos sociales institucionalmente fundados que explican la persistencia de esa diferencia disciplinar. Poco importan aquí las apelaciones -por las cuales no considero que valga la pena rasgarse las vestiduras-, siempre que las disciplinas funcionen como ámbitos propicios para la ampliación de las fronteras de nuestro conocimiento.

## **Bibliografía**

Abbott, A. (2002). *Chaos of Disciplines*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.

- Archetti, E. P. y Lobato, M. Z. (2005). Con Sidney Mintz descubrí la importancia de la historia. *La Fundación Cultural*, 22. Disponible en: [http://www.fundacioncultural.org/revista/nota3\\_22.htm](http://www.fundacioncultural.org/revista/nota3_22.htm).
- Auyero J. y Hurtado, E. (2005). El oficio de la etnografía política. Diálogo con Javier Auyero, *ICONOS. Revista de Ciencias Sociales*, 22, 109-126. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/ecuador/flacso/iconos/ICONOS%2022/Iconos22 EntrevistaAuyero.pdf>.
- Balbi, F. A. (2007). *De leales, desleales y traidores. Valor moral y concepción de política en el peronismo*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Bartolomé, L. J. (1982). Panorama y perspectivas de la antropología social en la Argentina. *Desarrollo Económico*, 87, 409-430.
- Bartolomé, L. J. (Coord.), Guber R., Soprano, G., Otero Correa, N. y Prol, L. (2007). Argentina: la enseñanza de la antropología social en el contexto de las ciencias antropológicas. Latin American Working Group of the WAN Collective. Disponible en: [http://www.ramwan.net/documents/06\\_documents/informe-argentina.pdf](http://www.ramwan.net/documents/06_documents/informe-argentina.pdf).
- Blanco A. (2006). *Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.-C. y Passeron, J.-C. (1968). *Le métier de sociologue*. París: Mouton/Bordas.
- Bourdieu, P. (2001). *Science de la science et réflexivité*. París: Raisons d'agir.
- Cardoso de Oliveira, R. (1988). *Sobre o pensamento antropológico*. Río de Janeiro: Tempobrasileiro.
- Escofier, B. y Pagès, J. (1990). *Analyses factorielles simples et multiples. Objectifs, méthodes et interprétations*. París: Dunod.
- Guber, R. (2002). Antropología Social: An Argentine Diaspora between Revolution and Nostalgia. *Anthropology Today*, 18 (4), 8-13.
- Guber, R. (2007). Crisis de presencia, universidad y política en el nacimiento de la antropología social de Buenos Aires, Argentina. *Revista colombiana de antropología*, 43, 263-298.
- Guber, R. (2008). Antropólogos-ciudadanos (y comprometidos) en la Argentina. Las dos caras de la "antropología social" en 1960-70. *Red de Antropologías del Mundo - World Anthropologies Network*, Disponible en: [http://www.ram-wan.net/documents/05\\_e\\_Journal/journal-3/3-guber.pdf](http://www.ram-wan.net/documents/05_e_Journal/journal-3/3-guber.pdf).
- Guber, R. (2009). Política nacional, institucionalidad estatal y hegemonía socio-antropológica en las periodizaciones de la antropología argentina. *Cuadernos del IDES*, 16. Disponible en <http://www.ides.org.ar/shared/doc/pdf/cuadernos/cuader16.pdf>.
- Guber, R. y Visacovsky, S. (2000). La Antropología social en la Argentina de los '60 y '70. Nación, marginalidad crítica y el 'otro' interno. *Desarrollo Económico*, 40, 289-316.
- Kuhn, T. S. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lamont, Michèle (2009). *How Professors Think. Inside the Curious World of Academic Judgement*. Cambridge y Londres: Harvard University Press.
- Lazer, D., Mergel I. y Friedman, A. (2009). Co-Citation of Prominent Social Network Articles in Sociology Journals: The Evolving Canon. *Connections*, 29, 46-64.
- Lenclud G. (2006). L'anthropologie et sa discipline. En J. Boutier, J.-C. Passeron y J. Revel (Eds.) *Qu'est-ce qu'une discipline?* (pp. 69-93). París: EHESS.
- Lenclud, G. (1986). En être ou ne pas en être. L'anthropologie sociale et les sociétés complexes. *L'Homme*, 97-98, 143-153.
- Lévi-Strauss, C. (1984). L'avenir de l'ethnologie. En *Paroles données* (pp. 19-36). París: Plon.
- Lévi-Strauss, C. (1958). *Anthropologie structurale*. París: Plon.

- Murmis, M. (2005). Sociology, political science and anthropology: institutionalization, professionalization and internationalization in Argentina. *Social Science Information*, 44 (2&3), 227-282
- Passeron, J.-C. (1991). *Le raisonnement sociologique. L'espace non-poppérien du raisonnement naturel*. París: Nathan.
- Santoro, M. (2008). Putting Bourdieu in the Global Field. Introduction to the Symposium. *Sociologica*, 2. Disponible en: <http://www.sociologica.mulino.it/doi/10.2383/27719>.
- Schiavoni, G. (2002). Del viajero al etnógrafo profesional: el discurso sobre el método en las guías y manuales de trabajo de campo. *Anuário antropológico*, 98, 179-209.
- Wallerstein, I. (Coord.) (1999). *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. México: Siglo XXI.
- WCAA (World Council of Anthropological Associations) (2010). Letter from WCAA to OECD. 10 de abril 2010. Disponible en: [cga.org.ar/docs/Letter\\_from\\_WCAA\\_to\\_OECD.pdf](http://cga.org.ar/docs/Letter_from_WCAA_to_OECD.pdf).

## Apéndice

*Tabla A1: nº de referencias a 85 autores en 4 congresos y puntaje en el Factor 1*

*Autores caas alas lpjor lpmet F1*

Altamirano 10 12 20 1 -0,77  
 Althusser 6 21 15 4 -0,66  
 Auyero 18 27 37 4 0,07  
 Balbi 11 1 1 0 -1,28  
 Barth 21 14 2 1 -0,86  
 BartoloméLJ 18 6 6 1 -0,92  
 Bauman 15 110 46 3 0,81  
 Beck 5 67 23 1 -0,35  
 BeckerH 5 13 5 5 -0,87  
 Benencia 21 11 6 2 -0,74  
 Boivin 15 1 3 1 -1,08  
 Bourdieu 173 429 163 44 12,14  
 Briones 13 11 0 2 -1,03  
 CardosodeOliveira 15 7 3 1 -1,03  
 Castel 16 83 49 4 0,73  
 Castells 16 111 28 4 0,57  
 DaMatta 19 9 3 0 -1,00  
 Delpola 4 18 18 3 -0,75  
 Denzin 4 6 3 12 -0,50  
 Derrida 8 19 15 4 -0,64  
 Durkheim 34 88 48 11 1,65  
 Elias 31 74 20 3 0,36  
 Elster 2 13 1 3 -1,16  
 Escobar 14 33 7 0 -0,82  
 EvansPritchard 13 6 0 2 -1,07  
 Forni 8 13 15 7 -0,48

---

Foucault 95 249 106 22 6,24  
GCanclini 35 70 16 2 0,26  
Geertz 55 41 15 14 1,29  
Germani 3 22 22 5 -0,52  
Giddens 22 120 45 5 1,18  
Godelier 15 8 4 1 -1,00  
Goffman 43 70 29 9 1,18  
31  
Gramsci 33 100 55 8 1,65  
Grimberg 21 6 4 0 -0,96  
Grimson 37 32 12 2 -0,10  
Guber 33 12 24 13 0,66  
Habermas 18 101 41 4 0,78  
Horkheimer 5 37 19 0 -0,76  
Jelin 37 56 29 8 0,86  
Kessler 19 32 41 1 -0,01  
Laclau 9 48 34 2 -0,15  
Lenin 7 35 17 2 -0,63  
LeviStrauss 37 12 6 2 -0,38  
LomnitzL 13 15 3 0 -1,08  
Luhman 2 34 15 2 -0,78  
Malinowski 15 7 3 3 -0,89  
Margulis 10 35 23 0 -0,59  
Marx 42 223 114 14 4,45  
Mauss 44 43 16 5 0,44  
Menéndez 27 13 18 1 -0,43  
Merton 3 18 7 3 -0,98  
MillsCW 1 8 4 4 -1,09  
Murmis 9 19 17 6 -0,44  
Neffa 5 33 22 2 -0,59  
Neufeld 26 7 11 1 -0,64  
Nun 4 26 11 3 -0,81  
Palomino 5 15 15 0 -1,02  
Parsons 5 42 25 4 -0,32  
Passeron 10 41 23 7 -0,04  
Portantiero 4 14 34 3 -0,48  
Quijano 6 47 5 0 -0,92  
Rosato 22 1 0 1 -0,99  
Sahlins 23 6 3 0 -0,94  
Sautu 2 21 17 24 0,71  
Schutz 7 37 12 5 -0,49  
Segato 16 18 5 1 -0,88

---

Sidicaro 0 10 16 1 -1,08  
SigalS 2 8 19 2 -0,93  
Simmel 16 51 24 2 -0,16  
SousaSantos 11 71 19 3 -0,12  
Svampa 23 84 84 3 1,49  
TentiFanfani 10 21 37 2 -0,30  
ThompsonEP 21 26 9 2 -0,55  
Tiscornia 15 4 8 0 -1,03  
Touraine 9 74 14 1 -0,38  
32  
Trincherero 21 7 2 0 -0,99  
Vasilachis 5 23 13 16 0,15  
Verón 5 13 25 4 -0,56  
Wacquant 41 73 42 16 1,91  
Wainerman 4 18 8 11 -0,37  
Wallerstein 11 36 7 2 -0,72  
Weber 48 164 91 21 4,13  
Wittgenstein 4 8 6 4 -0,99  
Zizek 7 24 21 2 -0,65  
Total ponencias 510 2270 714 124

**XXVIII CONGRESSO INTERNACIONAL DA ALAS**

6 a 11 de setembro de 2011, UFPE, Recife-PE

Grupo de Trabalho 17: Pensamento latinoamericano e teoria social

Título: "Bourdieu en las ciencias sociales latinoamericanas: un análisis preliminar de las ponencias presentadas en el ALAS 2009"<sup>1</sup>

*Autor: Denis Baranger*

*Profesor del Programa de Postgrado en Antropología Social de la UNaM  
(Universidad Nacional de Misiones, Argentina)*

**VERSIÓN PRELIMINAR – SE RUEGA NO CITAR**

---

<sup>1</sup> Esta ponencia presenta algunos resultados preliminares de una investigación en curso de realización dirigida por su autor: "La recepción de la obra de Pierre Bourdieu en Argentina y en América Latina. Fase 2: Las comunidades de ciencias sociales" (Codigo 16H296 del PROINCE). En el procesamiento de los datos colabora el estudiante de Antropología Social de la UNaM Gonzalo Millán.

Bourdieu aparece como el sociólogo más nombrado en América Latina, del mismo modo que en el resto del mundo (Santoro, 2008). El Congreso de la ALAS realizado en Buenos Aires en septiembre del 2009, es una buena oportunidad para ahondar en una estimación de las diferentes modalidades de recepción que ha tenido la obra de Bourdieu en distintos países de AL (Baranger, 2010).

En esta presentación cuyas pretensiones son puramente descriptivas, utilizamos como fuentes las versiones en pdf del Programa del Congreso y de las ponencias registradas en los 29 grupos de trabajo que resultaron incluidas en el CD. Sin duda ésta no es una muestra representativa de la investigación en sociología en América Latina. Sin ir más lejos la concurrencia, como se verá, muestra una cierta diversidad disciplinar y está fuertemente sesgada en términos nacionales, con un predominio de la Argentina (1368 ponencias anunciadas en el programa) seguidas por el vecino Brasil (973) y por México (529), mientras que algunos países de AL directamente no se encuentran representados. Además la dimensión del evento estuvo afectada por la participación de estudiantes, que en el caso de Buenos Aires habría sido realmente masiva dado el volumen de la carrera de Sociología en la UBA<sup>2</sup>.

Se llegó entonces a un total de 3472 ponencias que figuraron el programa con indicación del origen nacional de sus autores, y que dieron lugar al conjunto más reducido de las 2312 incluídas en el CD<sup>3</sup>, ya que un tercio de las ponencias anunciadas originalmente no fueron incorporadas a ese soporte. Para analizar los contenidos debimos limitarnos a trabajar con las 2312 ponencias cuyo texto fue finalmente incluido en el CD. Sin embargo, contatamos que en los diversos grupos de trabajo existían repeticiones de

---

<sup>2</sup>Según cuentan algunos informantes, cuando se decidió en el anterior Congreso que la sede sería Buenos Aires, no fueron poco los argentinos que no estuvieron de acuerdo con esta elección ante la responsabilidad que significaba tener el encarar un evento de esta dimensión colosal, como ha sido efectivamente el caso (los organizadores en una comunicación posterior estimaron en 6.000 el número de participantes). Asimismo ello conllevó la dispersión geográfica de las actividades en una plétora de sedes.

<sup>3</sup>Prescindimos de las ponencias que fueron anunciadas luego en una *addenda*, y que suponemos no aparecen en el CD.



ponencias en el CD, por lo cual en realidad el número resultó ser aún menor. De este modo el número efectivo de ponencias se redujo a 2270<sup>4</sup>.

### **1. Características del universo de ponencias**

Un 69% de las ponencias han sido individuales, y un 19% obra de dos autores. Un 11,6% de las ponencias involucran a más de dos autores (incluyendo un caso con 28 autores).

*Tabla 1: Ponencias de autoría individual y colectiva, según composición sexual*

<i>Composición sexual</i>	<i>Autoría</i>		<i>Total</i>
	<i>Individual</i>	<i>Colectiva</i>	
<i>Masculina</i>	677	123	800
<i>Femenina</i>	890	223	1113
<i>Mixta</i>	no corresponde	336	336
<i>Indeterminada</i>	7	12	19
<i>Total</i>	1574	694	2268
<i>Total</i>	69,4%	30,6%	100%

Nota: hay dos ponencias sin datos sobre sus autores.

Fuente: elaboración propia.

Hay un cierto predominio femenino entre los autores de las ponencias. Entre las individuales un 57% fueron producidas por mujeres, mientras que en las colectivas, las de composición mixta son un 49%, y las exclusivamente femeninas son un 33%. Así, tanto en las ponencias individuales como en las colectivas predominan las mujeres entre sus autores.

Observamos que Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, y República Dominicana no están representados, y que un 85% de las ponencias aparece concentrado en tres países: Argentina (41,7%), Brasil (30,2%) y México (12,6%).

<sup>4</sup> Es un hecho que muchas de estas ponencias tampoco llegaron a dar lugar a una exposición pública en el Congreso, aunque este es un aspecto que nos ha sido imposible cuantificar.

Tabla 2: Ponencias, según país de origen (%)

PAIS	n	%	PAIS	n	%
Argentina	946	41,7	España	13	0,6
Bolivia	4	0,2	Francia	3	0,1
Brasil	685	30,2	Guatemala	1	0,0
Canadá	1	0,0	México	285	12,6
Chile	83	3,7	Paraguay	3	0,1
Colombia	80	3,5	Perú	14	0,6
Costa Rica	2	0,1	Portugal	5	0,2
Cuba	15	0,7	Puerto Rico	2	0,1
El Salvador	11	0,5	Venezuela	77	3,4
TOTAL 2270					

Fuente: elaboración propia.

Sobre la pertenencia disciplinar de los ponentes, es muy incompleta la información. Considerando exclusivamente el título de grado, para los 607 casos con información (apenas un 28,8% de las 2110 ponencias producidas por graduados) un 45 % corresponde a sociología, 10% a “ciencias sociales”<sup>5</sup>, 6% a ciencias políticas, 5% a comunicación, 4% a antropología y a historia<sup>6</sup>.

## 2. Los usos de Bourdieu

De las 3472 ponencias registradas en el programa son doce aquellas que incluyen el nombre "bourdieu" en su título. Siete son de autores argentinos, cuatro de Brasil y una de Chile.

Tabla 3: Títulos en los cuales se menciona a Bourdieu, y origen de las ponencias

Título de la ponencia	Origen
La producción de software libre como problema de la sociología. Una aproximación al campo de producción cooperativa en red de software libre desde la teoría de la acción de Pierre Bourdieu	Argentina
Patrones culturales de uso del tiempo libre en Chile. Un intento de evaluación de la teoría bourdieuana	Chile

<sup>5</sup>Sobre todo en el caso de ponencias de Brasil, donde sociología, antropología o ciencia política no existen como carreras de grado.

<sup>6</sup>Entre los ponentes hay muchos estudiantes de postgrado y postgraduados en carreras que con frecuencia no coinciden con su título de grado, por lo que una distribución disciplinar de los ponentes -tan interesante como difícil de determinar- demandará un trabajo mucho más ajustado con los datos.

Con y contra Bourdieu: construcción cualitativa de las posiciones sociales de origen y destino de comunicadores sociales de Córdoba	Argentina
El análisis de la pobreza desde la categoría bourdieusiana de clase social	Argentina
Pensar lo impensable. Una práctica de lectura de la sociología reflexiva de Bourdieu a partir de la teoría crítica de la sociedad de Horkheimer	Argentina
Bourdieu en América Latina	Argentina
Las concepciones sobre la práctica en Pierre Bourdieu y Raymond Williams. Explorando similitudes y diferencias	Argentina
As fronteiras entre o campo e a ação: Touraine e Bourdieu em perspectiva	Brasil
Mapeando tendências de apropriação e de produção de conhecimento na sociologia do esporte: as referências de Pierre Bourdieu e Norbert Elias na Revista Brasileira de Ciências do Esporte	Brasil
A teoria sociológica de Pierre Bourdieu e a formação de professores na produção discente de pósgraduação no Brasil: interface possível para a construção de conhecimento em educação	Brasil
Muito prazer, vigorexia! A representação do fenômeno estético de Pierre Bourdieu no campo das academias de ginástica	Brasil
Pensando en los límites. Una propuesta metodológica bourdieana para investigar en Educación Corporal	Argentina

Fuente: Elaboración propia.

Pero si consideramos el contenido de las 2270 ponencias del CD, hay 429 (un 18,9%) en las que aparece el lexema en el texto. Bourdieu es el autor más citado, seguido por Foucault (249 ponencias), Marx (223)<sup>7</sup>, Weber (164), Giddens (120), etc. Entre los científicos sociales latinoamericanos los argentinos corren con ventaja (lo que no puede sorprender, dada la

<sup>7</sup>Si se contabilizan también las frecuencias de voces como "marxismo" y "marxista", Marx aparece en segundo lugar con 406 ponencias.

composición de esta población): aparecen así en la tabla las sociólogas M. Svampa (84) y E. Jelin (55)<sup>8</sup>.

Tabla 4: Número de ponencias en que aparecen veinte autores

Bourdieu	429	Svampa	84
Foucault	249	Castel R	83
Marx	223	Eliás	74
Weber	164	Touraine	74
Giddens	120	Wacquant	73
Castells	111	Sousa Santos	71
Bauman	110	García Canclini	70
Habermas	101	Goffman	70
Gramsci	100	Beck	66
Durkheim	88	Jelin	56

Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, estos resultados globales ocultan grandes diferencias entre los países, como se puede apreciar en la siguiente tabla:

Tabla 5: Ponencias que mencionan a Bourdieu, según país (%)

<b>PAIS</b>	<b>n</b>	<b>menc. PB</b>	<b>% PB /país</b>
<i>Argentina</i>	946	209	22,1
<i>Brasil</i>	685	124	18,1
<i>México</i>	285	38	13,3
<i>Chile</i>	83	19	22,9
<i>Colombia</i>	80	12	15,0
<i>Venezuela</i>	77	4	5,2
<i>Uruguay</i>	37	6	16,2
<i>Otros AL</i>	55	10	18,2
<i>Otros</i>	22	7	31,8
<b>TOTAL</b>	<b>2270</b>	<b>429</b>	<b>18,9</b>

Fuente: elaboración propia.

La mayor presencia de Bourdieu se da en las ponencias de Chile (22,9% de éstas lo mencionan) y de Argentina (22,1%). Luego se ubican Brasil (18,1%),

<sup>8</sup> De las 84 ponencias en las que aparece M. Svampa, 78 (93%) son de Argentina, cuatro de México, una de Uruguay y otra de Brasil. E. Jelin es mencionada en 56 ponencias, de las cuales 43 (77%) son argentinas, tres colombianas, tres mexicanas, dos brasileñas, dos chilenas, una española, una peruana, y una salvadoreña.

Uruguay y Colombia. En México baja sustancialmente el porcentaje (13,3%), que alcanza su mínima expresión en Venezuela (5,2%).

A. Abbott se ha referido el carácter "intersticial" de la sociología, aludiendo con ello a la capacidad de la disciplina de multiplicarse constituyendo y anexando nuevos territorios en los escenarios más disímiles. Esta cualidad para Abbott está inextricablemente unida a la falta de especificidad, lo que lo lleva caracterizar a la "comunidad" disciplinar con la imagen de un bullicioso *caravanserail*, una babel teórica y temática.

Los 29 ejes temáticos del ALAS , a su vez divididos en grupos y sub-grupos, son un buen reflejo de esta tendencia que se manifiesta en reflexiones o investigaciones extremadamente variadas sobre la realidad de América Latina. En este sentido, el análisis de la distribución de las ponencias anunciadas por origen nacional y por eje temático, mediante un análisis factorial de las correspondencias (AFC) ya permite constatar cómo en diferentes países la disciplina se practica en forma diversa (cf. *infra: Anexo*).

Ahora bien, en lo que hace a la recepción del pensamiento de Bourdieu, la simple mención de su nombre, si bien puede ser legítimamente considerada como un indicador de algún tipo de "presencia" en el horizonte teórico de los ponentes, es insuficiente en cuanto a caracterizar una apropiación positiva de su pensamiento.

Para refinar este análisis hemos optado por ir a considerar el contenido de cada una de las ponencias que mencionan a Bourdieu, para analizar el tipo de apropiación que se hace en ellas de su pensamiento. Nos inspiramos para ello en un trabajo de Catani *et al.* en el cual se distinguían tres formas de apropiación dentro de un corpus de artículos en el campo de las ciencias de la educación (2002: 133-134).

Hablamos de uso *incidental* cuando éste consiste en una mera mención del nombre de Bourdieu, eventualmente acompañado por otros autores, sea en el texto o en la bibliografía, sin que se haga referencia a ningún concepto en particular. El uso *tópico* ya supone hacer uso de conceptos aislados, como habitus, capital cultural o campo. El uso *sistemático*, en cambio, se refiere al

intento (no necesariamente exitoso) de aplicación de varios conceptos articulados.

Finalmente, hablamos de uso *objeto* cuando Bourdieu mismo pasa a constituirse en la materia de la ponencia.

Tabla 6: Ponencias que mencionan a Bourdieu, según tipo de uso(%), y número promedio de obras referidas

	Tipo de uso				Total
	Incidental	Tópico	Sistemático	Objeto	
<i>n</i>	185	202	29	13	429
% s. PB	43%	47%	7%	3%	100%
% s. total	8,1%	8,9%	1,3%	0,6%	18,9%
Prom. ref.	0,9	1,7	2,5	4,2	1,5

Fuente: elaboración propia.

Así un 43% de las ponencias que mencionan a Bourdieu (equivalente a un 8,1% del total) caen dentro de la categoría de uso incidental, mientras que aquellas donde existe una alguna apropiación efectiva totalizan 10,8% de todas las ponencias. En el último renglón incluimos el número promedio de obras de Bourdieu mencionadas dentro de cada categoría, que crece desde 0,9 en las 185 ponencias de uso incidental hasta 4,2 en las 13 ponencias que toman a Bourdieu como objeto.

Tabla 7: Porcentajes de uso no incidental e incidental de Bourdieu, para distintas variables (%)

	n	No Inc.	% NI	Incid.	% I
<b>PAIS DE ORIGEN</b>					
Argentina	946	125	13	84	9
Chile	83	10	12	9	11
Brasil	685	76	11	48	7
México	285	20	7	18	6
Colombia	80	5	6	7	9
Uruguay	37	2	5	4	11
Venezuela	77	1	1	3	4
<b>STATUS ACADEMICO</b>					
Graduados	2111	232	11	172	8
Estudiantes	121	11	9	11	9
<b>TIPO DE PONENCIA</b>					
Individual	1574	182	12	128	8
Colectiva	694	62	9	57	8
<b>COMPOSICIÓN SEXUAL</b>					
Masculina	800	81	10	74	9
Femenina	1113	130	12	85	8
Mixta	336	29	9	24	7
<b>TOTAL</b>	<b>2270</b>	<b>244</b>	<b>11</b>	<b>185</b>	<b>8</b>

Fuente: elaboración propia.

El uso “No incidental” de Bourdieu es más frecuente en Argentina y en Chile, entre los graduados que en los estudiantes, en las ponencias individuales y en las de autoría femenina.

Tabla 8: Ponencias distribuidas por grupos de trabajo ordenados según porcentaje de uso no incidental de Bourdieu (%)

IDEN	Grupos de Trabajo	n	% menc. PB	% No Incid.	% Incid.
CUER	26. Sociología de las emociones y del cuerpo	96	39	25	14
CULT	03. Consumos culturales y medios de comunicación	64	31	20	11
METO	16. Metodología y epistemología de las ciencias sociales	90	30	20	10
DESI	08. Desigualdad, vulnerabilidad y exclusión social	130	25	18	7
DEPO	23. Sociología del deporte, ocio y tiempo libre	51	37	18	20
EDUC	25. Educación y desigualdad social	131	26	15	11
GENE	11. Género, desigualdades y ciudadanía	106	19	14	5
INTC	29. Interculturalidad: pueblos originarios, afro y asiáticos en Latinoamérica y el Caribe	38	18	13	5
PENS	17. Pensamiento latinoamericano y teoría social	78	22	13	9
POLI	10. Estudios políticos y sociojurídicos	41	20	12	7
ESTR	09. Estructura social, dinámica demográfica y migraciones	84	18	12	6
SEGU	04. Control social, legitimidad y seguridad ciudadana	80	18	11	6
MAMB	15. Medio ambiente, sociedad y desarrollo sustentable	65	12	11	2
IMAG	06. Imaginarios sociales y construcción histórica y cultural	71	20	10	10
CIEN	01. Ciencia, tecnología e innovación	102	15	10	5
URBA	02. Ciudades latinoamericanas en el nuevo milenio	86	21	9	12
JUVE	22. Sociología de la infancia y juventud	144	28	8	20
CAMP	27. Movimientos campesinos e indígenas en A. Latina	38	11	8	3
NEOL	14. Hegemonía estadounidense, neoliberalismo y alternativas de desarrollo en América Latina	29	7	7	0
TERR	07. Desarrollo territorial regional y local: desigualdades y descentralización	64	11	6	5
RURA	05. Desarrollo rural, globalización y crisis	65	12	6	6
REES	18. Reestructuración productiva, trabajo y dominación social	198	12	6	7
CIVI	20. Sociedad civil: protestas y movimientos sociales	134	14	5	9
GLOB	12. Globalización, integración regional y relaciones internacionales	25	4	4	0
HUMA	24. Democracia y seguridad. Defensa y promoción de derechos humanos	25	8	4	4
ESTA	13. Reforma del Estado, gobernabilidad y democracia	81	6	4	2
RELI	21. Sociología de la religión	32	9	3	6
SALU	19. Salud y seguridad social. Transformaciones sociales e impactos en la población	77	4	3	1
VIOL	28. Socialización y violencia	45	11	2	9
<b>TOTAL</b>		<b>2270</b>	<b>19</b>	<b>11</b>	<b>8</b>

Fuente: elaboración propia.



En cuanto a la distribución por Grupo de Trabajo, hemos ordenado a éstos según el porcentaje de uso no incidental de Bourdieu sobre el total de ponencia. El GT 26 “Sociología de las emociones y del cuerpo” muestra un máximo de 25% de uso no incidental. Otros grupos en que Bourdieu es más utilizado tiene que ver con los consumos culturales, la metodología, la desigualdad, la educación, el deporte y el género. En el otro extremo de la tabla (sector inferior no sombreado) se pueden ver las temáticas en las que Bourdieu tiene menor cabida.

Finalmente, considerando las ponencias que han hecho un uso no incidental de los conceptos de Bourdieu, consideramos interesante atender al tipo de análisis que se llevó a cabo en las mismas, distinguiendo en dos grandes categorías: las empíricas (en sentido lato) y aquellas de naturaleza teórico-ensayística, las que no presentan datos referidos a objetos situados en el espacio y el tiempo.

A su vez, dentro del primer conjunto distinguimos según el tipo de tratamiento de los datos, según fuera éste estadístico, cualitativo, o una combinación de ambos.

Tabla 9: Tipo de análisis según tipo de uso de los conceptos de Bourdieu

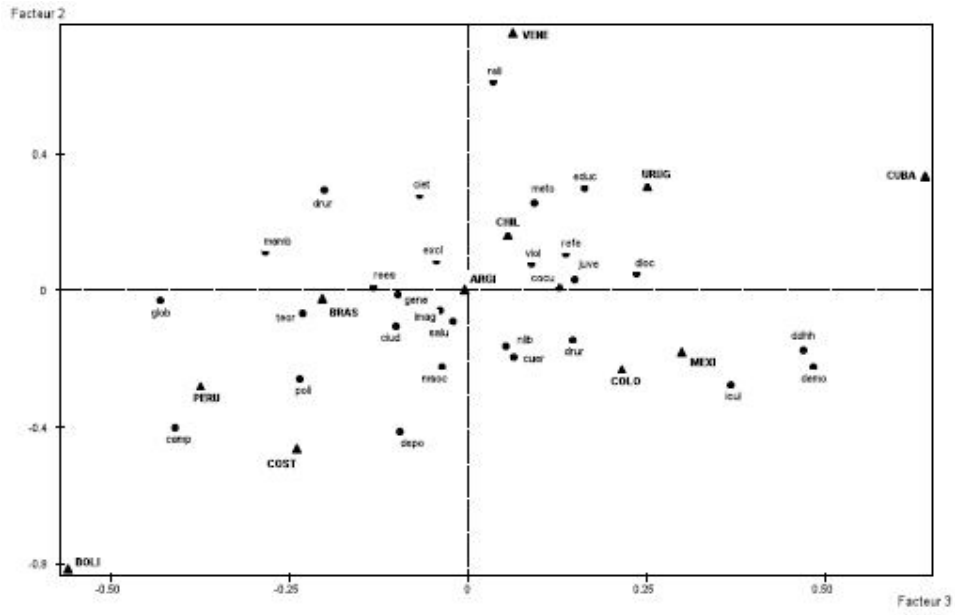
<b>Tipo de análisis</b>	<b>Tópico</b>	<b>Objeto</b>	<b>Sistemático</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
<i>Estadístico</i>	16	2	4	22	9
<i>Estadístico-Cualitativo</i>	9	1	1	11	5
<i>Cualitativo</i>	112	5	17	134	55
<i>Teórico-ensayístico</i>	65	5	7	77	32
<b>Total</b>	<b>202</b>	<b>13</b>	<b>29</b>	<b>244</b>	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia.

Es sabido que Bourdieu alcanzó una gran maestría en la combinación de estos dos estilos de investigación empírica (*La distinción* siendo sin duda uno de los mejores exponentes de este talento). Entre las ponencias del ALAS, sólo un 5% corresponde a este estilo mixto.



Gráfico 2: AFC -Proyección de los Grupos de Trabajo y países en los ejes 3 y 2



## Bourdieu hecho cosa, Bourdieu hecho cuerpo

*Denis Baranger*

En sus últimos años, la circulación internacional de las ideas se convirtió en uno de las cuestiones que más preocupaban a Bourdieu. La historia de este libro, y la de su autora, es un bello ejemplo del tipo de procesos que le interesaban. Hoy en día, Bourdieu es el nombre con mayor peso en las carreras de sociología y antropología de la Argentina, y también el más citado en las ponencias presentadas en los congresos de estas disciplinas. Bien distinto era el caso cuando Alicia Gutiérrez conoció a la obra de Bourdieu, mucho antes que a su autor.

Ocurrió en tiempos de la dictadura, cuando como joven estudiante de la carrera de historia en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la U. N. de Córdoba, tuvo como profesor a R. Costa. Durante sus estudios de doctorado en París —que culminaría realizando su tesis con la dirección de Jean Séguy—, Costa había tenido la oportunidad de participar a lo largo de varios años del seminario de Bourdieu en la legendaria *Sixième Section* de la *École Pratique des Hautes Études*. De regreso a la Argentina, Costa se afincó en Córdoba en 1975, y poco después le fue ofrecido el dictado de “Antropología Cultural”, asignatura vacante por el exilio mexicano de su anterior titular Iván Baigorria. Así fue que Costa comenzó a introducir a Bourdieu en el programa de esa materia, y luego en la cátedra de “Sociología”. Aunque Costa prefiere no considerarse a sí mismo como un difusor de Bourdieu, lo cierto es que fue por su intermedio, como estudiante primero, y luego como su colaboradora docente en la cátedra de Sociología, que se familiarizó inicialmente A. Gutiérrez con el pensamiento de Bourdieu.

En Córdoba, como en Argentina y en América Latina en general, la recepción de Bourdieu dio lugar a múltiples equívocos. En el campo intelectual argentino, siempre atento a las últimas novedades, la explosión del estructuralismo francés a partir de Lévi-Strauss tuvo un impacto importante. En la prolongación de este movimiento la obra de Althusser tendría una amplia recepción, y asociada a ésta, también la de Bachelard. En ese marco, en los tempranos años 70, jóvenes cordobeses como B. Heredia, F. Ortega o L. M. Gatti ya le habían echado el ojo a Bourdieu. Aunque en esa época el texto emblemático para ellos era “La casa kabila”<sup>9</sup> —escrito

---

<sup>9</sup> “La maison kabyle ou le monde renversé” fue objeto inicialmente de una publicación interna roneotepeada en 1960, y en 1970 fue incluido en un volumen de homenaje a C. Lévi-Strauss.

poco representativo del Bourdieu maduro<sup>10</sup>—, que Amalia Mauro había traído a su regreso de Francia. Antes de la llegada de Costa a Córdoba, F. Ortega, como profesor en la U. N. de Salta, utilizaba una traducción casera de los “Preliminares epistemológicos” de *Le métier de sociologue*. En el mismo sentido, Manuel Castells había incorporado ese texto de Bourdieu y Passeron, de factura claramente bachelardiana y que en su primera edición aún incluía un fragmento de Althusser, a la enseñanza de la metodología en la FLACSO de Santiago de Chile. Los errores de perspectiva se verían realimentados luego por *La reproduction* cuyas tesis “reproductivistas” resultaban fácilmente interpretables como un eco de “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”, que por ese entonces circulaba en Argentina en una edición mimeografiada de Nueva Visión, con lo que se terminaba de consumir el matrimonio entre Bourdieu y Althusser.

La primera edición del libro de Gutiérrez tuvo lugar en 1994 con el número 135 de la colección “Los fundamentos de las ciencias del hombre” producida por el Centro Editor de América Latina. Cabe destacar su originalidad, en un tiempo en que era muy poco lo que se había escrito en español acerca de Bourdieu, mientras que a nivel mundial no eran tantos los textos que se presentaban como una introducción a la obra de Bourdieu. El único escrito relevante en español era la introducción de García Canclini a *Sociología y cultura* (1990) un libro que retomaba la mayor parte de los contenidos de *Questions de sociologie* a los que se agregaban algunos artículos más. Sin embargo el texto de Canclini perseguía un propósito distinto y no pretendía realizar una exposición sistemática del dispositivo conceptual de Bourdieu. Fuera del mundo hispanohablante, en Brasil estaba el ensayo pionero de Sergio Miceli en 1974<sup>11</sup>, y luego el de Renato Ortiz en la compilación que publicara en 1983<sup>12</sup>. En tanto que en Inglaterra R. Jenkins le había dedicado un libro merecedor de un piadoso olvido (aunque no sabemos que pensaba Bourdieu de él, podemos intuir que no debía haberle hecho mucha gracia, por ejemplo, verse tildado de “positivista”<sup>13</sup>). Todavía no existía en español la introducción de L. Wacquant en *An Invitation to Reflexive Sociology* publicada en inglés bajo el título de “Toward a Social Praxeology: The Structure and Logic of Bourdieu’s Sociology”, y luego en francés en 1992

---

<sup>10</sup> En alguna ocasión Bourdieu se refirió a este texto como “mi último trabajo de estructuralista feliz” (Cf. *Le sens pratique*, París, Minuit, 1980, p.22.). Por otra parte, “Campo intelectual y proyecto creador” integró en 1966 el mítico número de *Les temps modernes* dedicado a “Problemas del estructuralismo”.

<sup>11</sup> Miceli S., 1982 [1974], “Introdução: A força do sentido”, en P. Bourdieu, *A economia das trocas simbólicas*, São Paulo, Perspectiva, pp. vii-lxi. Miceli ha sido el único latinoamericano doctorado con la dirección de Bourdieu.

<sup>12</sup> Ortiz R., 1983, “Introdução: A Procura de Uma Sociologia da Prática”, en *Pierre Bourdieu*, São Paulo, Atica, pp. 7-29.

<sup>13</sup> Jenkins R., 2002 [1992], *Pierre Bourdieu*, Londres y Nueva York, Routledge, p. 60.

como parte de *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*<sup>14</sup>. De modo que el libro de Gutiérrez venía a llenar un vacío en nuestro medio, en una coyuntura en la cual la figura sociológica dominante era todavía la de A. Giddens y en la que el personaje público de Bourdieu no había crecido aún para devenir el apóstol mediático del anti-neoliberalismo como lo sería a partir de 1995.

Desaparecido el Centro Editor de América Latina, para la segunda edición A. Gutiérrez optó por la Editorial Universitaria de Misiones que la llevó a cabo en 1995 con la colaboración de la U. N. de Córdoba. De ésta hubo una reimpresión que tuvo lugar en 1997 y que también se agotó. En 2002, en un movimiento de dirección inversa a la habitual para las publicaciones de ciencias sociales, el libro cruzó el Atlántico para ser editado por tercera vez ahora a cargo de Tierra de Nadie de Madrid que adquirió los derechos de publicación para España. Finalmente en 2005 se produjo la última edición argentina, ya agotada, por parte de Ferreyra Editor en Córdoba.

Un libro, pues, que en un mercado editorial menos segmentado bien podría haberse convertido más claramente en un *best-seller*. No que su performance haya sido mala precisamente: su éxito se demuestra en la frecuencia con que se lo observa citado en nuestras universidades en muchísimos de los programas de estudio y trabajos en diferentes niveles que involucran el pensamiento de Bourdieu<sup>15</sup>.

Recién en enero de 1998 tuvo lugar el encuentro en Francia de Bourdieu y A. Gutiérrez, a raíz del cual surgió una invitación a Bourdieu para que éste visitara Córdoba. Él respondió amablemente que no podía venir y sugirió en su reemplazo el nombre de Jean-Claude Combessie, quien estuvo en Córdoba en diciembre de 1998 para dictar un curso. A raíz de esta visita, Combessie pasaría a ser el director francés de la tesis en co-tutela de A. Gutiérrez en la *École des Hautes Études en Sciences Sociales*, mientras que Carlos Herrán asumiría la misma función para la UBA<sup>16</sup>.

Qué mejores palabras para introducir a este libro que aquellas que el propio Bourdieu expresara en una carta en español en ocasión de la primera edición:

---

<sup>14</sup> Recién en 1995 Grijalbo editaría *Respuestas. Por una antropología reflexiva* en español, mientras que *Una invitación a la sociología reflexiva* —en esencia el mismo texto— sería traducido por Siglo XXI en 2005.

<sup>15</sup> Asimismo, en el congreso ALAS de 2009 en Buenos Aires son numerosas las ponencias que involucran al nombre de Alicia Gutiérrez, siendo que prácticamente la mitad de ellas corresponden a este libro en alguna de sus ediciones.

<sup>16</sup> La tesis “Estrategias de reproducción social en situaciones de pobreza urbana”, defendida en 2002, fue aprobada con felicitaciones del jurado y recomendación de publicación, dando lugar al libro *Pobre, como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza* (Córdoba, Ferreyra, 2004).

“Acabo de leer su libro y tengo que decirle cuanto le agradezco por haber dado una visión tan exacta e inteligente de mi trabajo. Se lo digo sinceramente, no tengo ninguna objeción importante. Lo que me impresiona más es su capacidad de organizar y presentar en pocas páginas los conceptos más importantes” [carta de PB a AG del 16 de septiembre de 1994]

Conceptos que el maestro volvería a afirmar, en francés esta vez, en una eskuela de diciembre de 1995, a propósito de la segunda edición: “c’est une synthèse très précise et très utile à la fois, qui donne une idée à la fois juste et complète de mon travail”.

Trabajo *escolástico*, podrían decir algunos. ¿Acaso el mismo Bourdieu no planteaba “distinguir entre los *lectores*, los comentadores —que leen para hablar después de lo que han leído—, y los que leen para hacer algo, para hacer avanzar el conocimiento, los *auctores*”<sup>17</sup>? Sin embargo, en este caso, el propósito no ha sido, ni es, producir un libro que se deba impartir como una vulgata sino, como escribía Bourdieu, realizar “una síntesis, muy precisa y muy útil”. Lejos de pretender suplantar con este texto la lectura de Bourdieu, la idea es apenas asistir a quienes estén dispuestos a introducirse en un universo conceptual no exento de complejidades.

Se trata de colaborar en la *incorporación* del pensamiento y de la metodología de Bourdieu por parte de sus lectores. No a la manera de un credo, sino en el sentido en Bourdieu entendía al oficio de sociólogo como un *habitus*:

“Disponemos de algunos principios generales de método que están inscriptos en cierto sentido en el *habitus* científico. El *oficio* de sociólogo es exactamente esto: una teoría de la construcción sociológica del objeto convertida en *habitus*. Al poseer este *oficio*, dominamos en estado práctico todo lo contenido en los conceptos fundamentales: *habitus*, campo, etc.”<sup>18</sup>.

La cuestión pasa evidentemente por los medios para desarrollar este *habitus*. Sin duda a través de la propia práctica de la investigación; pero también mediante escritos pedagógicos, como los mismos “Preliminares epistemológicos”, o como el libro que nos ocupa.

Hay que notar que no existe ningún texto de Bourdieu en el que se encuentre expuesto su sistema teórico en su integridad. Es que Bourdieu renegaba de la teoría por la teoría misma, de

---

<sup>17</sup> Bourdieu P., 1999 [1996 ], “¿Qué es hacer hablar un autor”. A propósito de Michel Foucault”, en P. Bourdieu, *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba, p. 198.

<sup>18</sup> Bourdieu P. (con Beate Kraus), 1991, “Meanwhile, I have come to know all the diseases of sociological understanding”, en P. Bourdieu, J.-C. Chamboredon y J.-C. Passeron, *The Craft of Sociology*, Nueva York, Walter de Gruyter, p. 253.

las *summas sociológicas* al estilo de Parsons o de su discípulo J. Alexander. En efecto, para Bourdieu, las tres dimensiones de la práctica científica —teoría, epistemología y metodología— eran no escindibles. Si es fácil verificar que su sistema de pensamiento se fue elaborando progresivamente, hubo además de su parte una voluntad explícita de no presentarlo jamás en forma acabada. Los conceptos no constituyen un fin en sí mismos sino que son los primeros instrumentos de la investigación, *Las herramientas del sociólogo*<sup>19</sup>, como reza el título de una obra colectiva editada en España en la que también se incluye una contribución de A. Gutiérrez.

El libro que aquí presentamos pues, debe tomarse como una etapa en un proceso de totalización que por su propia naturaleza carece de un término. Como tal, ha prestado ya grandes servicios y todo indica de que lo seguirá haciendo.

Posadas, diciembre de 2011.-

---

<sup>19</sup> Alonso L. E., E. Martín Criado E. y J. L. Moreno Pestaña (eds.), *Pierre Bourdieu. Las herramientas del sociólogo*, Madrid, Fundamentos, 2004.





## COLOQUIO INTERNACIONAL

### ***PIERRE BOURDIEU 10 AÑOS DESPUES***

**Aula Máxima UMNG**

**Bogotá, D.C. 14 a 16 de marzo 2012**

El “Coloquio Internacional Pierre Bourdieu 10 años después” tiene como propósito convocar a investigadores, profesionales y científicos sociales de nuestro continente en diversos campos disciplinarios, para realizar un balance de la proyección en estos espacios de la sociología de Bourdieu a diez años de su fallecimiento. Así mismo, con motivo de esta conmemoración pretendemos valorar la actualidad y la importancia del pensamiento relacional de Bourdieu aplicado a la actual coyuntura de crisis económica, social, cultural y política, a las tensiones en el arte y los medios masivos de comunicación, a la irrupción de luchas sociales, a la comunicación de fenómenos culturales y educativos, a la reproducción del orden institucional y político, a nuevos conflictos de la subjetividad y a la toma de posición en el espacio social.

La obra sociológica de Pierre Bourdieu cubre temáticamente el período más crucial de radicalización de la era moderna y sus estudios sobre Argelia, Francia, Japón y el orden global emergente, abrieron la más extensa y profunda proyección al estudio de la vida cultural, política, organizacional y por supuesto los ámbitos de un “deporte de combate” en muchas direcciones, dando ocasión para la innovación científica y la acción política en la cual se ha

construido un programa mundial en los cinco continentes y en diversas disciplinas. Los estudios culturales, la estética, la antropología, la ciencia política, la teoría jurídica, la comunicación han encontrado en Bourdieu una fuente de investigación; surgen así nuevas preguntas, nuevas categorías de análisis y unas importantes propuestas metodológicas como la etnología social, el socioanálisis, la reflexividad, la teoría del campo y los análisis de correspondencia, para citar sólo los más conocidos. Este Coloquio brindará una singular oportunidad de encuentro e intercambio con investigadores especialistas en la obra de Bourdieu, que vendrán a Bogotá para intercambiar visiones, métodos, razones prácticas y así retroalimentar un proyecto internacional en marcha. Así pues, se han propuesto las siguientes grandes áreas temáticas para esta ocasión:

- SOCIOLOGIA DE LA CULTURA Y LA EDUCACION
- TRANSFORMACIONES DEL CAMPO POLITICO
- ESTUDIOS EN LA COMUNICACIÓN y LAS ARTES
- ECONOMIA Y RELACIONES GLOBALIZADAS.

### **Programa del evento**

#### **Miércoles 14 de marzo de 2012**

- 8h00: Inscripciones
- 9h00: Inauguración

*Embajada de Francia*

*Universidad Militar Nueva Granada*

*Universidad Pedagógica Nacional*

- 9h30: *Conferencia inaugural*  
Pierre Bourdieu et la «Misère du monde», documentaire de Marcel Bluwal (17-08-1993 : 8min)  
Patrick CHAMPAGNE: *Que queda de « La miseria del mundo »?*
- 10h30: Pausa
- 10h45: DENIS BARANGER: *La obra de Pierre Bourdieu y su recepción en Latinoamérica.*

- 11h30: Panel animado por Álvaro MORENO DURAN, con Patrick CHAMPAGNE y DENIS BARANGER

**Temática: *Acumulación concentración y reproducción del capital cultural***

- 14h00: Alicia GUTIERREZ: *El materialismo en Pierre Bourdieu.*
- 14h45: Adelino BRAZ: *La democratización de la educación en Pierre Bourdieu*
- 15h30: pausa
- 15h45: Panel animado por Wilmar PEÑA y con Alicia GUTIERREZ, Adelino BRAZ, Mónica LLAÑA : *La reproducción del capital cultural: comparación con Francia, Colombia, Chile y Argentina*

**Jueves 15 de marzo de 2012**

**Temática: *El campo político sin autonomía económica.***

- 9h00: Franck POUPEAU: *Campo político y campo científico*
- 9h45: Gabriel MISAS
- 10h30: pausa
- 10h45: Nicolas GUILHOT
- 11h30: Panel animado por José RAMIREZ y con Franck POUPEAU, Gabriel MISAS y Nicolas GUILHOT.

**Temática: *Aplicaciones del derecho***

- 14h00: Hernán MARTINEZ FERRO: *El concepto de campo jurídico en Bourdieu*
- 14h45: Ángela SANTA MARIA: *Comunidad indígena y derecho à partir de Bourdieu*
- 15h30: pausa

- 15h45: Álvaro MORENO DURAN: *Las categorías de Bourdieu en el campo jurídico colombiano*
- 16h30: Panel animado por Juan Carlos SEGURO, Álvaro MORENO DURAN y Ángela SANTA MARIA y Hernán MARTINEZ FERRO

### **Viernes 16 de marzo de 2012**

#### **Temática: *Del sentido práctico a la distinción***

- 9h00: Fabián SANABRIA: *De la casa invertida a la dominación masculina*
- 9h45: Gonzalo PORTO: *Estructuralismo y voluntarismo en la obra de Bourdieu*
- 10h30: pausa
- 10h45: Hernán SALCEDO: *Habitus lingüístico y violencia simbólica*
- 11h30: Panel animado por Denis BARANGER con, Fabián SANABRIA, Gonzalo PORTO y Hernán SALCEDO

#### **Temática: *Comunicación y poder***

- 14h00: Tomas VASQUEZ
- 14h45: Alexis RODRIGUEZ
- 15h30: pausa
- 15h45: Panel de Clausura, animado por Franck POUPEAU, con Fabián SANABRIA, José RAMIREZ, Álvaro MORENO DURAN, Patrick CHAMPAGNE, Denis BARANGER: *Bourdieu: nuevos horizontes*

# Pierre Bourdieu

COLOQUIO  
INTERNACIONAL

**2012** 10 AÑOS DESPUÉS

**14 al 16 de Marzo**

Aula Maxima  
Universidad Militar Nueva Granada  
Cra. 11 No. 101-80

APOYA



ORGANIZA

Embajada de Francia en Colombia  
Instituto Francés de Estudios Andinos  
Facultad de Humanidades y Educación UMNG  
Facultad de Ciencias Sociales de Chile  
RECFADES  
Bourdieu Red Colombia  
Universidad Pedagógica.

MÁS INFORMACIÓN

777 3457698  
777 56789023  
[info@correoepdlente.com](mailto:info@correoepdlente.com)

INSCRIPCIONES

Lorem ipsum dolor sit amet,  
consectetur adipiscing elit.  
Quisque adipiscing consectetur  
justo non sollicitudin.

## PLAN DE TRABAJO PARA AUXILIAR AD HONOREM

Nombre y apellido del/de la Auxiliar ad honorem: Gonzalo Ariel MILLÁN

Lugar y fecha de nacimiento: Resistencia, 8 de junio de 1987.

Nº de DNI: 32.266.199

Nº de materias aprobadas:22

Título a obtener: \_Licenciado en Antropología Social

Nombre y apellido del/ de la Director/a de Trabajo: Denis Baranger

### DETALLE DE LAS ACTIVIDADES A DESARROLLAR

(en orden cronológico)

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD	Fecha Inicio	Fecha Fin
Búsqueda, volcado y codificación de datos sobre ponencias presentadas a varios congresos de ciencias sociales	30-3-2011	31-12-2012

Firma del/ de la auxiliar:

-----

Firma del/ de la Director/a de trabajo:

-----